

Cristianismo QUINCENAL y Revolución

CRISIS

Ingenios
Arno y
Las Palmas

ARGENTINA

Sacerdotes
del Tercer
Mundo

COLOMBIA

Los
herederos
de Camilo
Torres

BRASIL

Llamamiento
de Carlos
Marighella

12

MARZO 1969
S 150



Mayor
Alberte

PERONISMO REVOLUCIONARIO

La Verdad Revolucionaria

M. L. N. "Tupamaros"

El Casino San Rafael

El Comando "Mario Robaina Méndez" del M.L.N., declara:

Que se ha enterado por la prensa que dentro del dinero adquirido en la expropiación del Casino "San Rafael" —operación de la que se hace responsable— existe una parte que pertenece a los trabajadores de dicha casa de juego.

Que el comando tiene en cuenta el Reglamento Moral del Movimiento de Liberación Nacional ("Tupamaros") que —en materia de expropiaciones— señala lo siguiente:

"Debemos hacer una distinción clara entre el significado que debe tener para nosotros la propiedad burguesa y la propiedad de los trabajadores. La primera es —sin duda—, mal habida, amasada con la explotación de los trabajadores; la segunda es el resultado del esfuerzo y del trabajo personal.

"Es por lo tanto la propiedad burguesa nuestra fuente natural de recursos y nos reservamos el derecho de expropiarla sin retribución alguna. La revolución se sirve de lo que a los privilegiados les sobra.

"Con la propiedad de los trabajadores, pequeños comerciantes y pequeños productores, debemos proceder con absoluto respeto y —cuando por razones de fuerza mayor nos veamos obligados a utilizarla— procuraremos que el daño sea mínimo. Este último tipo de expropiación deberá ser indemnizada de inmediato, tan pronto como nuestro grado de desarrollo lo permita, debiéndose

para ello crear un mecanismo de reintegro."

Que también tenemos en cuenta la filosofía irresponsable del gobierno en materia de retribuciones a los trabajadores y en materia de manejo de los dineros del pueblo. (La reciente acción de nuestros compañeros del Comando "Liber Arce" ha demostrado, fehacientemente, la implicancia de los actuales gobernantes en los negocios más sucios y la falta total de escrúpulos que los ha llevado —incluso— a incendiar las pruebas sin detenerse siquiera ante el riesgo de vidas que dicho acto produjo.)

De acuerdo con estos principios y consideraciones, el Comando "Mario Robaina Méndez" del M.L.N., está dispuesto a devolver el dinero perteneciente a los trabajadores del casino, con las garantías siguientes:

- 1) Liquidación exacta del monto de estos haberes, hecha pública por los propios empleados.
- 2) Designación por parte de los mismos, de persona representativa para recibir el dinero, y amplias garantías de seguridad para su entrega.
- 3) Declaración pública de las autoridades policiales o quien corresponda, de que el dinero devuelto será imputado exclusivamente al reintegro de haberes de los empleados del Casino "San Rafael".

SI NO SE CUMPLEN ESTRICTAMENTE ESTAS CONDICIONES, NO HABRÁ DE SER POSIBLE LA DEVOLUCION.

El peronismo revolucionario encara, en el orden nacional, la importante misión de organizar una tendencia monolítica y eficaz. La figura del mayor Bernardo Alberte, edecán de Perón y el único de los delegados de Madrid que continúa en la lucha revolucionaria, ha asumido sin duda un rol fundamental en la organización de la tendencia. Por eso le dedicamos con adhesión la tapa de este número y publicamos sus valientes y profundas respuestas a un reportaje en las páginas de "Definiciones". Si las fuerzas del peronismo revolucionario, que coordina Alberte, y que han sido objeto en los últimos meses de ataques absurdos y superficiales de la prensa burguesa, logran estructurarse y funcionar de acuerdo a las líneas del documento presentado en el Congreso de Córdoba —que se publica íntegramente en esta edición— lograrán, sin duda, encausar toda la tradición del peronismo combatiente y aportar una línea de acción para todos los peronistas que no pactan, que no se venden y que no se rinden.

El "tiempo económico" y el "tiempo social" de Onganía han demostrado su aterradora eficacia en Tucumán, en el Chaco, en el norte santafesino, en las villas miserias y en tantos lugares del país. La situación del ingenio Arno de Villa Ocampo conmovió y sigue conmoviendo a la opinión pública, como un ejemplo más de la capacidad antipopular y antiobrera del régimen. El informe sobre Villa Ocampo recoge las inquietudes de la población afectada por la situación del ingenio Arno y la valiente denuncia de sacerdotes y laicos del Chaco refleja, una vez más, una actitud de compromiso cristiano con la realidad nacional.

El ya famoso Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo dio lugar a la formación de un equipo nacional de sacerdotes bajo la denominación de "Sacerdotes del Tercer Mundo". Estos fueron los que manifestaron en Navidad su compromiso con los trabajadores y con los marginados. Por considerar de valor permanente el testimonio de estos sacerdotes, verdadero signo evangélico y revolucionario, publicamos el Compromiso de Navidad y la carta dirigida a Onganía por el problema dramático de la "erradicación de villas".

En Brasil, mientras la dictadura gorila sigue enfrentando al clero revolucionario, a los obreros y a los estudiantes, un dirigente revolucionario, que participó en la OLAS llama a la lucha armada en un documento clandestino que damos a conocer y que muestra las condiciones en que se debate el pueblo brasilero y las exigencias de lucha que deben plantearse los auténticos revolucionarios. Ese es el llamamiento de Carlos Marighella.

El 15 de febrero se cumplieron tres años de la muerte de Camilo Torres en la guerrilla colombiana. Fueron muchos los que pensaron en el "fracaso" de Camilo. Si se analiza en profundidad el documento revolucionario de Buenaventura, en el cual sacerdotes encabezados por un Obispo colombiano hacen un ferviente llamado a la acción y al compromiso político, se encontrarán todos los postulados por los cuales luchó y murió Camilo Torres. La figura y la presencia de Camilo no solamente se proyecta por Europa y por todo el mundo, sino que concretamente se encarna en la acción de los revolucionarios latinoamericanos. La publicación del documento colombiano es fundamental para captar la autenticidad y la audacia de los "herederos de Camilo". Para completar esta edición señalamos la presencia de la madre de Camilo junto a Fidel Castro y al pueblo de Cuba festejando los 10 años de la Revolución cubana.

Cristianismo y Revolución

DIRECTOR Juan García Elorrio

Revista quincenal

Registro de la Propiedad Intelectual: N° 910.110

Correspondencia: Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, Argentina.

SUSCRIPCIONES A 10 NUMEROS (Revistas y Cuadernos)

Argentina \$ 1.200.— m/n.

Para el exterior:

Vía ordinaria: Todos los países U\$S 5.—

Vía aérea: Chile, Uruguay, Brasil,

Bolivia, Paraguay, Perú U\$S 7.—

Otros países de América U\$S 9.—

Europa U\$S 12.—

CRISTIANISMO Y REVOLUCION acepta y ofrece canje a publicaciones periódicas, tanto nacionales como extranjeras. Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente.

Las suscripciones deben enviarse a CRISTIANISMO Y REVOLUCION, Casilla Correo Central 3119, Buenos Aires, adjuntando giro o cheque a la orden de Casiana J. Ahumada.

S
I
G
N
O
S

Las claves sombrias

Mientras los compañeros gráficos de Fabril mantienen su huelga y resisten heroicamente todas las provocaciones y sacrificios; mientras Ongaro recorría Tucumán, ingenio por ingenio, casa por casa, levantando la bandera de la lucha para defender el pan y el trabajo; mientras en Villa Ocampo, en Las Palmas, en la Gallareta se movilizaban los trabajadores para evitar el cierre de las fuentes de trabajo y el exterminio de sus pueblos; mientras prosiguen las vicisitudes de los habitantes de las villas forzados a la "erradicación"; mientras la mayoría de los gremios se debaten en la impotencia para coordinar una acción eficaz contra la política de precios y salarios; mientras aumentan las listas de compañeros presos por causas políticas (peronistas y comunistas revolucionarios)... una serie de "dirigentes gremiales" aceptan escuchar un sermón de Onganía y prestarse a la parodia del "tiempo social".

Algún día, los trabajadores en el poder, recorrerán la lista de los traidores y se hará la justicia del pueblo.

A pesar de que Onganía ratifica su instalación y permanencia con "atributos divinos" en el gobierno y por tiempo indeterminado; a pesar de que el ex-peronista Borda vuelve a negar posibilidades de apertura partidaria o electoralista; a pesar de que el peronismo ha sufrido desde 1955 toda clase de fraudes, proscripciones y trampas electorales; a pesar de que el 18 de marzo de 1962 marcó una vez más el triunfo de las fuerzas populares y la vergonzosa traición a la soberanía del pueblo; a pesar de que en el golpe militar del 28 de junio estuvo rondando el triunfo peronista en todas las elecciones; a pesar de que el pueblo sabe perfectamente que su voto no tiene ningún valor y que el ejercicio del poder no le vendrá nunca más por las urnas... los burócratas del "movimiento peronista", los radicales envejecidos en la cosmovisión del comité, los generales que descubrieron a la Patria y a la soberanía después de todas las traiciones y todas las entregas y los

aventureros de siempre de cualquier color o tendencia, se dan el lujo de convocar al pueblo a un proceso electoral y exigir con declaraciones y reuniones —permitidas por el gobierno— que volvamos a la farsa y al fraude.

Algún día el poder ejercido definitivamente por el pueblo, dará cuenta de todos estos que burlaron y escarnecieron la soberanía popular.

Cuando todavía está fresca la memoria del general Valle y los compañeros civiles y militares fusilados por Aramburu y Rojas y todos los gorilas responsables de la "Operación Masacre"; cuando todavía está caliente la sangre de Hilda Guerrero y la de tantos hermanos nuestros que por desnutrición, por enfermedades, por epidemias, por falta de trabajo y de esperanza mueren en Tucumán, en tantos lugares de la patria Argentina y de la patria América; cuando todavía no se ha reparado la injusticia permanente de que a Perón se le niegue su grado militar, su condición de presidente de los argentinos y su derecho de líder de la mayoría popular; cuando todavía en nuestra tierra, un obispo —en Goya— tiene que denunciar la muerte de los recién nacidos y de los niños porque los responsables militares del régimen no tienen previsto en "sus planes" que estos niños no mueran; cuando todavía se sigue afirmando la dependencia del ejército al Pentágono y a la estrategia yanqui... un grupo de militares "peronistas" solicitan y aceptan que les devuelvan las charreteras y les paguen los beneficios del retiro traicionando toda la historia de lucha del movimiento popular, traicionando la sangre y la memoria de sus camaradas fusilados, traicionando a cada uno de los hombres y las mujeres del pueblo que un día creyeron en ellos.

Algún día, el ejército revolucionario del pueblo, juzgará la conducta de los traidores a la causa nacional y al ejército de la patria.

La colaboración de estos dirigentes obreros, el show de estos dirigentes políticos y la traición de estos militares peronistas, son las claves sombrias del comienzo del año político de 1969.

JUAN GARCIA ELORRIO

definiciones del mayor Alberte

La vigencia de la C.G.T. de los Argentinos.

Su vigencia es la vigencia de los principios que sustentan y de las banderas que enarbolaron recogiendo de la postración en que se encontraban hasta el 27-III-68.

El Congreso Amado Olmos marcó el nacimiento de una etapa histórica del sindicalismo argentino, sacudiendo una situación que la dictadura pretendía crear, a favor de su política de miseria y entrega, en combinación con dirigentes que cambiaron su papel de representantes de los obreros frente al poder, por el de representantes del poder frente a los obreros.

Ongaro y la C.G.T. de los Argentinos están siempre vigentes puesto que su espíritu ha trascendido a las masas, transformado en una nueva expresión de fe, que ya estaba perdida y el ejemplo de valor y desinterés que ellos han dado, debe ser seguido, aunque a regañadientes, por otros dirigentes, por presión de las mismas bases.

Posibilidades políticas de los "gremialistas" que visitaron a Onganía.

Ninguna. El papel de "participacionistas" no implica adquirir ningún derecho en la conducción política que ejerce Onganía con exclusividad castrense, por mandato de ese "gobierno invisible", localizado perfectamente por sus efectos.

Desde el punto de vista gremial, tampoco. En este ámbito son "colaboracionistas", actuando como "mordaza" para impedir la reacción natural de las bases ante una política social degradante. La única posibilidad que tienen se desarrolla en el campo personal. El gobierno los apoyará a mantenerse impudicamente, como dirigentes, y desde esa función satisfarán, todas sus necesidades y apetitos personales. Con ello queda configurada la moral de este gobierno "moralista", cómplice de estos dirigentes, que representan el más bajo nivel de la dirección sindical.

La "campaña" pro-elecciones y pro-voto lanzada por Paladino.

Puede calificarse de ingenua, en el mejor de los casos. Pero una ingenuidad de esta naturaleza no puede concebirse en quienes tienen la responsabilidad de la conducción táctica del Movimiento. Esta posición califica a los responsables y los incorpora a las conducciones burocráticas que ya tuvo el Movimiento, que sólo concebían como política de poder el electoralismo o el golpismo. Electoralismo, para el régimen que es quien detenta la fuerza, sólo es concebible con candidatos "potables" y visto bueno militar, es decir que quienes detentan una teoría, sólo así posible, al estar operando con los mismos valores y principios que el régimen con el que estamos enfrentados, se hacen sospechosos de estar en combinaciones que no contemplan los intereses del Movimiento, de las mayorías populares y de Perón. Si así no fuera, lo que el tiempo puede permitir comprobar, aunque ya el tiempo nos deparó suficientes experiencias, no hay duda que se trata de una deficiente conducción metodológica y de comprensión de la realidad nacional.

El pedido de "reincorporación" de los militares peronistas.

Se produce como consecuencia de un decreto de amnistía que excluye a Perón y a otros. Esta exclusión no invalida el decreto, por el contrario, y refirma el concepto, una vez más, que este gobierno configura la más cruda tiranía militar, que no se diferencia de ninguno de los gobiernos que siguieron al de Aramburu y Rojas, respecto de su antiperonismo. Está concebido con la más pura y perfecta mentalidad "gorila", puesto que continúa considerando que ser Perón y ser peronista es un delito y que para ser considerado ciudadano es imprescindible "desperonizarse", renunciar a esa entidad que comprende el sentimiento peronista como una de sus dimensiones principales.

Yo no he pedido, de ninguna manera, acogerme a esa "gracia", por estos motivos. Además considero que mi grado de mayor del Ejército, no se me puede despojar por decreto. El grado significa un conjunto de aptitudes profesionales, calidades y cualidades que supe adquirir con mi esfuerzo y que conservo, pese al decreto que me dio de baja por rebeldía. A lo sumo me pudieron haber despojado de mis charreteras, que no me sirven para combatir junto al pueblo, pese a que en este ámbito me siguen llamando mayor.

El documento presentado por la Tendencia Revolucionaria del Peronismo en el Congreso de Córdoba.

Allí se propuso el planteamiento de una estrategia y táctica revolucionaria, orientadora de los métodos de lucha, sosteniendo que todas las formas son válidas siempre que se realicen en función de una política revolucionaria de poder que tenga como vía principal la lucha armada del pueblo contra el régimen, dirigidas por vanguardias que surjan de la lucha misma, y no de asambleas o conciliábulos, donde el que mejor y más habla es el jefe. El Peronismo revolucionario mantuvo que todo dirigente popular de nuestra época para ser considerado dirigente de masas debe dominar la estrategia. Dedicarse a estudiar más estrategia que política tradicional. Es necesario estudiar más a Clausewitz, más que a los clásicos de la política parlamentaria. Es necesario dominar la estrategia mejor que nuestros generales, puesto que en ellos sirve para dominar y sojuzgar y en nosotros para liberar. La lectura y estudio del documento será suficiente para comprender la posición del Peronismo Revolucionario.

El periódico "CON TODO" y su tarea.

Cada etapa de la guerra tiene su ideología. En esta etapa el Peronismo Revolucionario tendrá que librar paralelamente a la que lleva el signo violento del combate otra guerra de desenlace simultáneo, la que se libra en el terreno de la doctrina y de la política ideológica. Por eso hacen falta los periódicos y por eso salimos. Para marcar con toda nitidez y la crueldad necesaria la línea indeclinable del Peronismo Revolucionario. Siempre en los momentos críticos se han escuchado voces que llaman a la paciencia y a la negociación, que

advierten sobre los peligros de las definiciones claras y de los gestos viriles. En estas épocas se escuchan los consejos de los estrategas de la molición y de los expertos de las transacciones. Son las voces y los consejos de los que aspiran a medrar sobre la parálisis y la impotencia del Pueblo, de los enemigos emboscados detrás de la retórica sensiblera de las recetas burguesas. Nosotros salimos para decir nuestra verdad del Pueblo.

¿Hay posibilidad revolucionaria en el actual ejército?

La respuesta queda contestada con el análisis de los resultados de la autotitulada "revolución argentina". Las F.F.A.A. son sus responsables y el balance está a la vista. No significa más que un nuevo método que el régimen emplea para mantener el sistema de explotación y entrega, renunciando a la utilización de la democracia liberal burguesa para emplear el poder de las armas.

Corresponde a todo peronista revolucionario y, también a todo argentino sincero, no colocarse en la repugnante situación de obsecuentes de las F.F.A.A. con el objeto de no malquistarse con ellas que son permanentes factores de poder, dueñas de la fuerza, ejecutores únicos de la represión, poseedores innatos de cualquier veto político. Por eso nosotros les hacemos la crítica cuando la merecen porque, además, no las consideramos poseedoras de virtudes inmutables. Son instituciones humanas que actúan para bien o para mal según sean los hombres que las dirijan. No son mejores ni peores que los hombres que las componen, por eso los méritos de una época no pueden transferirse automáticamente y por que sí a otra posterior. Los méritos de San Martín no amparan a Quaranta, ni a Aramburu. Fernández Suárez no infama a Belgrano con su conducta, ni a Dorrego, podemos admirar al Almirante Brown sin dejar de repudiar al Almirante Rojas, el fusilador. Podemos sentirnos herederos y deudores de aquellos milicos que sembraron con sus huesos los suelos de la Patria y de América y no por eso atenuar nuestro juicio sobre los oficiales y suboficiales que cometieron o consintieron torturas en la época de Aramburu y el Conintes. Tampoco creemos que exista alguna relación con el ejército de la Independencia y el de Obligado con el de la época de la Organización que ganó sus trofeos asesinando gauchos o con el actual que con el concepto de la guerra de las "fronteras ideoló-

gicas", encuentra enemigos dentro del mismo pueblo y amigos entre los que lo explotan ignominiosamente.

Los cristianos revolucionarios y su incorporación en el movimiento peronista.

Todo cristiano si es sincero, en esta época, como en todas, debe ser un revolucionario. Si no es un mistificador o es un ingenuo que cree que su obligación está en la defensa de un "orden" que la propaganda ha llamado "occidental y cristiano" y que la realidad nos hace ver que ese orden está basado en formulaciones políticas, económicas y sociales que buscan como objetivo fundamental la explotación del hombre por parte de los poderosos. El cristiano no puede comprometerse con ese orden, sino a favor de los explotados y puesto que el Cristianismo es fundamentalmente un mensaje de amor y el amor no es una abstracción, sino una praxis, una tarea a realizar, el cristiano tiene la obligación de ponerse en la tarea de transformar ese orden, cambiarlo, modificarlo, superarlo por todos los medios que sea necesario emplear. Hablar de cambio en esta época, en que los cambios deben ser tan profundos, en razón de la profundidad a que han alcanzado los males, es hablar de revolución.

Siendo el Movimiento Peronista el instrumento revolucionario de la clase trabajadora, de la clase explotada, no debemos dudar que el lugar de todo auténtico revolucionario está allí, junto al pueblo, que por lo menos hasta ahora, se ha expresado, hasta con sangre a través de él.

Camilo Torres y el Che Guevara.

Camilo Torres y el Che Guevara se alzaron en armas guiados, aparentemente, por dos ideologías diferentes. Pero si alzarse en armas para defender a las masas indefensas de los agresores injustos, que son los señores privilegiados con los gobiernos y los ejércitos a su servicio, para volver al recto orden social y económico tan descomunal desorden; cuando

se han agotado todos los recursos pacíficos y legales, dentro de la ilegalidad de fondo en que se vive; para defender el bien común de los más, conculcado por el culto idolátrico a la propiedad privada de los menos y todo ello al precio del sacrificio heroico son hechos que permiten calificar ideológicamente a los héroes, poco nos interesa. Nosotros adjudicamos a ellos la calificación de auténticos revolucionarios que en la escala de los hombres nuevos es la más alta a que puede aspirar un individuo. Su lucha la inspiraron el anhelo de justicia, el amor al prójimo, la redención social. Buscaron a Cristo donde primordialmente debe buscarse, en los prójimos más desvalidos. Y por esto merecen además el título de héroes cristianos.

Acerca de la violencia revolucionaria.

La violencia no es como algunos pretenden convencer una absurda tempestad, una tremenda alienación efecto del resentimiento o del odio, ni la resurrección de instintos salvajes, es el hombre mismo reintegrándose, es el hombre mismo que ejerce su derecho a exigir su carta de humanidad, su carta de ciudadanía, ante la "violencia blanca", ante la "violencia invisible" que provoca hasta la muerte por enfermedad, por hambre, por miseria, consecuencia de un orden político-social injusto y despiadado.

Es conocido el aforismo militar que dice "si quieres la paz, prepárate para la guerra" o el otro "la guerra es la continuación de la política por otros medios". Esto tiene aplicación también para la política interna de las naciones, especialmente en esta época en que la concepción estratégica de la explotación y de la dominación está basada en el concepto de las "fronteras ideológicas".

La guerra ahora es interna, contra los pueblos que se resisten a la explotación, no es más contra los países o naciones. Nosotros tenemos derecho pues a prepararnos, a defendernos contra esa guerra que se pretende llevar contra nosotros. En el editorial del N° 5 de "CON TODO" considero se explica bien el concepto que nosotros tenemos de la violencia revolucionaria.

LEA Y
DIFUNDA

ORGANO DEL PERONISMO REVOLUCIONARIO

CON TODO

Director: BERNARDO ALBERTE

Estrategia y Táctica Revolucionarias

Documento presentado al Congreso de Córdoba por la Tendencia Revolucionaria del Peronismo

Hemos venido a esta reunión a escuchar y a hacernos escuchar.

Hemos venido a hacer algo más que una justa caracterización de las formas de traición más evidentes o una correcta declaración de principios de las que acaban archivándose entre los papeles superfluos o, a lo sumo, sólo sirven para agregarse a las que llenan la historia de nuestro Movimiento, cuyas páginas más gloriosas fueron escritas no con palabras sino con hechos, no con declaraciones sino con sangre.

Hemos venido aquí a expresar nuestra opinión sobre la estrategia y la táctica revolucionarias necesarias para la toma del poder por el Pueblo y su ejercicio pleno y sin limitaciones para imponer y crear el Estado Socialista-Peronista que haga la grandeza de nuestra Patria y la felicidad del Pueblo.

POR ELLO DECLARAMOS:

1. La estrategia colonialista dispone hoy de más medios de los que dispuso a principios de siglo la "diplomacia de la cañonera": la propaganda orquestada por medio de las agencias noticiosas de prensa, subsidiadas por los gobiernos de las grandes potencias a las que pertenecen; las series de televisión y la cinematografía, con vistas a lograr una política de prestigio del imperialismo yanqui, distrayendo a las masas de sus objetivos políticos de clase; las ofertas de capitales, mediante inversiones directas, créditos o empréstitos (siempre que el país que los recibe se entregue al imperialismo) u otros medios de control económico; el chantaje nuclear (contra las naciones liberadas del yugo económico); la guerra convencional descarada y abierta (desembarco de "marines") contra los países subdesarrollados que denuncian el "pacto colonial".

Es que la estrategia tiende a desmilitarizarse día a día, haciéndose singularmente económica y política. Si se logra un tratado económico, de comercio o "concesiones" para la explotación de las riquezas naturales, que a la postre terminan en la explotación del Pueblo, en la explotación del hombre nativo, no hay necesidad de recurrir a la "diplomacia de la cañonera", de matar o bombardear al Pueblo, de matar al hombre o de quemarlo con "napalm".

Se explota la vulnerabilidad económica de los países neocolonizados por otros medios más "modernos", más "humanos", más "democráticos", o como también dicen algunos de nuestros políticos, "en paz y libertad". Todo ello con la colaboración de las oligarquías y de las burguesías nativas que hacen la política del "cabestro" con sus respectivos pueblos, entregándolos maniatados, indefensos a la explotación neocolonial del imperialismo "invisible" de los préstamos y de la dependencia económica.

2. La mundialidad es el signo y destino de nuestro tiempo. Un mundo a escala planetaria, con energía atómica y proyectiles balísticos intercontinentales, con una economía mundial, con mercados internacionales dominando los mercados nacionales, con guerras a escala universal, con doctrinas políticas universalistas, es un mundo demasiado pequeño. Las guerras ca-

pitalistas se hacen, así, universales; la guerra revolucionaria socialista debe hacerse también en la misma escala.

La victoria militar clásica, en una nación o en un pequeño espacio, con la sola intervención de factores antagónicos internos ya es difícil y hasta imposible, puesto que por lo menos por el lado del imperialismo entran siempre a jugar los factores a escala mundial o a influir para reforzarlos o apoyarlos, en contra de los que defienden o luchan por la causa nacional y popular.

El imperialismo emplea una estrategia mundial, especialmente el imperialismo yanqui, el imperialismo del dólar, mientras que los soviéticos se han recluso en una política de aislamiento, de neutralidad efectiva, de ofensiva verbal. El Kremlin tiene miedo de perder "su paz" si apoya con voluntarios y armas convencionales o nucleares la política revolucionaria de Cuba o Vietnam. En cambio el Pentágono bombardea sin previo aviso y masivamente al pueblo vietnamita. Frente a esta estrategia la Unión Soviética se ha atrincherado en el aislamiento y en la "coexistencia pacífica" con el imperialismo, traición compartida por los partidos comunistas pro soviéticos, aunque se invada Cuba o Santo Domingo o bombardeé Vietnam. La neutralidad y la "coexistencia pacífica" es una política de entrega que permite victorias fáciles al imperialismo como invasor y a las oligarquías nativas dar "golpes de Estado" para asesinar a la verdadera democracia.

Y aquí cabe a nuestro Movimiento una reflexión aguda, crítica, grave. Nosotros, también, a semejanza de los partidos comunistas pro soviéticos hemos entrado en la etapa de la "coexistencia pacífica" con el enemigo. No en vano ni por casualidad se pretende agredir a quienes atacan esa política y propugnan la lucha armada revolucionaria con la calidad de "castrotristas", "chinoistas", "marxistas", que realmente nos falta, sin percatarse o aún a sabiendas al actuar bajo contrato pagado en dólares o pesos argentinos convertidos, que adhieren a la política de la "coexistencia pacífica" propugnada desde Moscú y sin duda combinada a través del cable telefónico intercontinental.

En todo caso y por todo esto, ellos sí que merecen con mayor propiedad el título de "comunistas" con el infamante agregado de "coexistentes", aun enmascarado con la táctica de la "colaboración", de la "participación" o del "realismo", en contra del pueblo que busca su liberación.

3. Aquí, ante este panorama, no hay alternativa. Ha llegado la hora de armar las ideas, puesto que las ideas que no se arman son aplastadas, sucumben, no triunfan nunca.

4. La estrategia es un medio para la política, no sólo para la política internacional de las naciones o de los bloques de países imperialistas, sino también para la política de clases como arma revolucionaria como acción eficaz y coherente de las masas populares contra sus explotadores y opresores del frente interno (las oligarquías aliadas al imperialismo) y contra las

"presiones externas", tendientes a reforzar el frente interno de la autocolonización. Si un dirigente popular de nuestro tiempo no sabe nada de estrategia, si no sabe responder a la violencia pretoriana con la violencia organizada de las masas populares, no merece ser político ni dirigente de masas.

Hay que dominar la estrategia mejor que los generales que la emplean para oprimir y sojuzgar y que en nuestras manos debe servir para liberarnos.

En esta época de transición entre el capitalismo y el socialismo; entre el miedo y la libertad; entre lo que cae y lo que viene, hay que ser un hombre de acción para ser digno de la conducción de las masas populares, colocados contra la pared por los pretorianos y el imperialismo.

Con una buena estrategia no hay que temer a las fuerzas armadas regulares. Para vencer en una guerra revolucionaria no es necesario destruir totalmente desde un punto de vista militar a las fuerzas armadas adversarias, hay que ganar a la población, a las masas populares, mediante una correcta estrategia de masas y la acción de vanguardias operativas en la ciudad y en el campo. En la estrategia de la guerra prolongada gana siempre el que tiene más moral, mejor política y más capacidad de duración. El Peronismo tiene de todo esto un poco, gracias a la política acertada de Perón y a la obra, acción y ejemplo de Eva Perón y de aquellos compañeros que dejaron su vida en la cruzada. Lo que falta es ahora que lo pongamos nosotros.

Frente a las grandes unidades represivas convencionales, una minoría armada del pueblo debe actuar en función de producir acontecimientos político-militares que hagan poco a poco reaccionar a las grandes masas y que consiga la incorporación del pueblo como ejército, como Pueblo en Armas, frente al cual nadie que no sea el Pueblo podrá ganar la guerra. Cuando una minoría armada tiene un buen programa insurreccional derivado de la lucha contra las dictaduras militares, siempre logra que el pueblo se convierta en el sujeto de la historia a fin de que la minoría armada inicial se transforme finalmente en el Ejército del Pueblo.

5. La estrategia que propugna la existencia y la acción de vanguardias operativas armadas ha sido objeto de críticas y es producto de polémicas. Se suele aducir que es un falso principio, puesto que olvida la lucha de masas, como si realmente fueran métodos contrapuestos. Nosotros rechazamos ese concepto. La guerra de guerrillas o de vanguardias armadas, es una guerra del pueblo, una lucha de masas. Pretender realizar este tipo de guerra sin el apoyo de la población es ir a buscar premeditadamente la derrota, el fracaso. La guerrilla es la vanguardia combativa del pueblo, en tiempo y en espacio. Nace antes de que la lucha de masas se generalice a través del ejército popular y aparece en lugares o zonas adecuadas donde la población ha alcanzado niveles apropiados para la insurrección. Es una fuerza armada revolucionaria, móvil, especial y seleccionada, dispuesta a desarrollar acciones bélicas con el fin de participar en el cumplimiento del único objetivo estratégico admisible: la toma del poder.

Aclarado esto queremos revertir la crítica contra quienes se basan en el concepto de "foquismo", término muy de moda, como el de "tremendismo", "cas-

trismo", "chinoismo", etc., ya desenmascarados como de invención imperialista. Nuestra crítica va solamente contra los mal intencionados, puesto que para los otros basta la aclaración que hicimos previamente sobre el concepto de "guerra de guerrillas" y "lucha de masas". A ellos les decimos que no cabrá ninguna duda de que aparecerán como "foquistas" los valientes que pongan al servicio de la liberación sus pelotas y su pellejo, si lo hacen en un ambiente de indiferencia, de neutralidad, de "coexistencia pacífica", donde las masas sean espectadoras y no actoras, donde los dirigentes que se dicen de masas las mantengan neutralizadas, en "paz y libertad", como dicen los radicales de vieja cepa. Y se corre el peligro que esto ocurra si esos dirigentes que se autotitulan de masas adoptan una política de oposición sistemática a la aparición y al apoyo de esas vanguardias armadas intentando ocultar con argucias la necesidad de la lucha armada para la toma revolucionaria del poder.

Estamos absolutamente convencidos que dentro del concepto así esbozado, el término "foquismo" sirve para encubrir la decisión de no participar en la lucha armada, o en el mejor de los casos, una indecisión especuladora y oportunista.

En la hora de la acción no puede haber espectadores. Los espectadores merecen el título de cobardes y traidores.

A esta altura de la exposición no podemos dejar de cumplir con una obligación. Compañeros peronistas que quisieron constituirse en vanguardia armada revolucionaria del pueblo fueron apresados en Taco Ralo, torturados en Tucumán, encarcelados en Buenos Aires, difamados, condenados antes de ser juzgados. A ellos, integrantes del "Destacamento Montonero 17 de Octubre" de las Fuerzas Armadas Peronistas, rendimos nuestro homenaje. Son la expresión naciente de una lucha armada organizada, como lo fueron la lucha inorgánica Vallese, Mussi, Retamar, Valle y sus compañeros, Ilda Guerrero de Molina y muchos otros mártires de nuestra causa revolucionaria.

6. Cuando los partidos políticos son disueltos, la constitución abolida, los derechos populares pisoteados, las cárceles llenadas de presos políticos, los sindicatos y las universidades intervenidos, las fuerzas armadas transformadas en fuerzas epaynas al servicio del imperialismo, la iglesia adormecida por las altas jerarquías anacrónicas, la justicia eliminada como poder para impedir los excesos del dictador, las autoridades civiles sustituidas por militares, una minoría audaz que interprete las necesidades y aspiraciones del pueblo puede derrocar tales tiranías siempre que con una estrategia de guerra revolucionaria correcta, móvil, aquí y allá, descomponga el aparato represivo del poder dictatorial. Si un pueblo tiene necesidad de liberarse de una dictadura, toda su estrategia tendrá su fuente y sus determinantes en una correcta política revolucionaria.

La guerra, la violencia, es un fenómeno social inevitable, no solo entre naciones sino también entre clases.

Y para merecer la victoria en una revolución o en una guerra, hay que conocer los principios de la estrategia.

Y como "la guerra es la continuación de la política por otros medios", política y estrategia deben ir juntas hasta la victoria final; especialmente en la guerra revolucionaria, lo cual es una ventaja para la acción coherente de las masas populares insurreccionadas contra los explotadores.

7. En la actualidad, en nuestro continente, el poder político cuando surge del sufragio universal, da generalmente, en el mejor de los casos, mediocridades o entelequias burguesas que no resisten el "golpe de Estado" de los pretorianos. Así es como los generales dan más presidentes que las elecciones. Toman el poder a la democracia o a la seudodemocracia por teléfono o a lo sumo por medio de un vigilante o una granada de gases lacrimógenos, como ocurrió con Illia en 1966.

¿Cómo es posible que el poder militar, luego de la caída de Illia, disolviera más de doscientos partidos políticos, se suprimieran las actividades políticas y se intervengan a los sindicatos que se oponen a la política de hambre del gobierno, sin que hubiera ni el más leve intento de guerra civil, sin resistencia, como si el pueblo fuera una masa informe sin conciencia política, sin vigor ciudadano? Esa pasividad de animales domésticos se explica porque los partidos tradicionales no representan al pueblo, porque los comunistas son coexistentes y pequeños burgueses, los socialistas de terciopelo, la burguesía radical indiferente a la verdadera democracia, y por su lado, los sindicatos están plagados de dirigentes sin conciencia de clase, los estudiantes persisten en viejos y gastados métodos de lucha y la gran masa popular se halla sin conductores revolucionarios que tengan un sentido heroico de la vida.

8. Los "golpes de Estado" en el país indican que nuestros dirigentes políticos deben ser conductores revolucionarios de masas para la lucha armada y para la lucha política en función de la lucha armada, lo que impone estudiar la estrategia como único medio para hacer la política. Hay que estudiar más a Clausewitz que a los teóricos de la democracia parlamentaria si es que los dirigentes políticos aspiran al poder revolucionario, sin que la espada de Damocles de los pretorianos esté siempre suspendida sobre sus cabezas.

9. El imperialismo yanqui y la burocracia soviética se han asociado para mantener un "status quo" que les permita seguir explotando a los pueblos de los países cuyo reparto hicieron previamente. Las oligarquías nativas, por su parte, también quieren congelar la historia en un "status" favorable al mantenimiento de sus privilegios.

Para destruir ese "status" los pueblos del Tercer Mundo han iniciado las guerras de descolonización y las clases trabajadoras las guerras contra las burguesías explotadoras. Los conductores revolucionarios deben conocer la ciencia de la acción; la estrategia de la guerra revolucionaria unificada con la política revolucionaria; la diplomacia; la movilización insurreccional de las masas; la doctrina de guerra; los objetivos escalonados de la Revolución; la economía de guerra; la combinación de las operaciones en el frente y en la retaguardia del enemigo y de los distintos niveles de la lucha; la organización revolucionaria de las masas populares para desarrollar con todo éxito este proceso.

Frente a la estrategia colonialista hay que emplear una estrategia fluida de guerra revolucionaria, donde la sorpresa, la movilidad, la economía de esfuerzos, la iniciativa, la simplicidad, la coordinación de los esfuerzos son principios fundamentales a tener en cuenta.

En un principio las batallas más importantes de la guerra revolucionaria serán muy breves, para equi-

parse de armamentos a expensas del enemigo, y no en el frente sino en su retaguardia, haciendo que la población se torne favorable al ejército popular y en contra del de ocupación.

10. No tenemos duda que todo este desarrollo revolucionario deberá ser duro y quizás feroz. El imperialismo es quizás el que mejor aprende con las experiencias y no volverá a ser tomado por sorpresa en Argentina. El Peronismo en el poder, al que accedió por elecciones libres, cuando el ejército, que era nacional, impidió el fraude a que nos tenía acostumbrados el régimen, llenó de espanto a los monopolios y sus socios menores, la oligarquía nativa. El camino electoral sin proscripciones le está pues cerrado definitivamente, a menos que pade la proscripción de la mayoría popular a cambio de alguna pequeña y vergonzosa participación en el gobierno. Pero el pacto no se podrá hacer con el Peronismo sino con el neoperonismo, no con Perón sino con algún pretendido "neo perón", hijo putativo de alguna frustración política de algún sector del Peronismo que el Peronismo revolucionario está dispuesto a evitar por lealtad a Perón; como homenaje a Eva Perón y por la obligación que nos impusieron los que murieron antes que nosotros.

Los EE. UU. apresurarán la entrega de materiales y colaborarán, como ya lo vienen haciendo, a través de sus asesores militares (boinas verdes, misiones especiales, etc.) con los gobiernos títeres que consideren más amenazados, y les harán firmar pactos de dependencia para hacer jurídicamente más fácil el envío de instrumentos de represión y de matanza. Aumentarán la preparación militar de los cuadros en los ejércitos represivos con la intención de que sirvan de punta de lanza contra el pueblo.

La burguesía nacional entrará en colisión con el imperialismo que invade los mercados con sus productos para derrotar en desigual contienda al industrial nacional, lo que le impondrá entregarse o quebrar. Pero, no obstante estas contradicciones, las burguesías nacionales no se han mostrado capaces de mantener una actitud consecuente de lucha frente al imperialismo.

La experiencia peronista nos ha permitido comprobar que temen más a la revolución popular que a los sufrimientos bajo la opresión y el dominio despótico del imperialismo, que aplasta la nacionalidad, aplasta todo sentimiento patriótico y coloniza la economía, la cultura, las conciencias.

La gran burguesía y los latifundistas se enfrentarán directamente a la revolución popular y no vacilan en abrazarse al imperialismo para cerrar al pueblo el acceso al poder.

En síntesis, he ahí a nuestros enemigos.

11. Ante enemigos tan poderosos (aunque siempre inferiores al pueblo organizado para la lucha), ante dificultades tan grandes, muchas veces aparecen ilusorias soluciones, "Soluciones" pacíficas, "soluciones" pactistas, "soluciones" de compromiso. Pero nosotros, quienes hemos asumido la responsabilidad y el riesgo de engrosar la tendencia revolucionaria del Peronismo, no podemos admitir que la palabra democracia, utilizada para encubrir la dictadura de las clases explotadoras, pierda su profundidad de concepto y adquiera el de ciertas limitadas libertades dadas como gracia al ciudadano. Luchar solamente para conseguir la restauración de una cierta legalidad burguesa, sin

plantearse en cambio el problema del poder revolucionario, es luchar por reformar, integrados en él, cierto orden dictatorial preestablecido por las clases sociales dominantes; en todo caso, luchar por unos grillos que tengan en su extremo una bola menos pesada o por un cepo que en lugar de usarlo en el cogote nos trabe las manos y las patas.

En nuestro país, que ha alcanzado cierto grado de industrialización media y liviana y que sufre el proceso de concentración de población en centros urbanos, la lucha armada se encuentra inhibida por la influencia ideológica de esos centros urbanos y se da vuelo a la idea de la lucha de masas organizadas pacíficamente. Se llega a "institucionalizar" la lucha dentro de los cánones pacíficos y normales que el régimen permite, sin mayor riesgo de su parte. Los sindicatos se limitan a luchar casi exclusivamente por los aumentos de salarios, los estudiantes por la participación y en contra del limitacionismo, los políticos por alguna banca parlamentaria. Una salida pacífica es imposible en la Argentina. Toda esperanza en ella es falsa y ridícula. Si no fuera así Perón estaría entre nosotros y nosotros con él en el poder. Por eso estamos contra las soluciones electorales o contra las soluciones golpistas y contra cualquier otra de las estratagemas que utiliza el régimen para prolongar su agonía inevitable y que no es el momento ni la oportunidad de analizar. Todas son alternativas de un mismo planteo que implican precisamente la renuncia del Peronismo a su razón de ser como instrumento revolucionario de la clase trabajadora para la toma del poder.

12. El desafío histórico de la revolución en nuestra Patria no sólo nos enfrenta con tareas enormes sino que también nos encuentra todavía divididos y en algunos casos con carencias ideológicas graves. Además, quienes sostenemos el criterio de la guerra, el criterio de que la lucha armada debe ser bajo las presentes condiciones la vía principal de la acción política, estamos claros en que la posibilidad de la guerra solo puede demostrarse por la guerra misma. Pero también es cierto que ninguna organización del Peronismo Revolucionario, por fuerte que sea, podrá pelear ella sola.

Porque si desde un punto de vista práctico ello es imposible, desde todo punto de vista sería una torpeza grave, un sectarismo ingenuo, no difundir las ideas centrales que nos animan y no procurar que sean abrazadas por el mayor número de organizaciones y de compañeros.

Porque si bien la posibilidad de la guerra solo puede demostrarse haciéndola, la guerra es un acto de conciencia, requiere medios, organización y fundamentalmente disposición de hacerla, decisión de transformar la fuerza potencial de las ideas en formas adecuadas de acción.

Sería incorrecto sin embargo que a partir de estas ideas generales nos conjuráramos en un pequeño estado mayor ultrasecreto que se atribuyese para sí la dirección de este proceso histórico.

Los diferentes grados de desarrollo de cada región del país, su variada geografía, las ricas pero diversas experiencias políticas de las diferentes organizaciones y hombres de nuestro Movimiento, imponen desde el vamos que la ejecución de las acciones sea descentralizada, adecuada a las posibilidades y caracteris-

ticas de cada región. La coincidencia se establecerá en torno a los objetivos más generales de la acción, y el resto correrá por cuenta de la capacidad de cada uno. Para ello será indispensable asegurar la continuidad del esfuerzo mediante una organización adecuada, y será además indispensable redoblar el trabajo político y la preparación ideológica, organizativa y militar de los futuros combatientes revolucionarios.

Más adelante, es evidente que las etapas superiores de la guerra solo podrán ejecutarse mediante una dirección centralizada y altamente representativa. Pero será precisamente la acción, durante esta primera etapa a desarrollar, la que permitirá ir perfilando las fuerzas más significativas. Y será de la lucha que surgirá la dirección revolucionaria que conduzca al Pueblo a la toma del poder.

POR TODO ELLO PROCLAMAMOS:

1. El objetivo del Peronismo Revolucionario es la toma revolucionaria del poder para su ejercicio pleno y sin limitaciones por parte de la clase trabajadora y aquellos sectores del pueblo no comprometidos con el imperialismo, con el objeto de crear el Estado Socialista-Peronista que haga la grandeza de la Patria y la felicidad de su Pueblo.
2. La lucha armada en la que participe el Pueblo en Armas con sus vanguardias operativas es el procedimiento que permitirá alcanzar tal objetivo.
3. La solidaridad con todos los pueblos del Tercer Mundo que luchan por su liberación es deber inexcusable del Peronismo Revolucionario como medio de responder adecuadamente a la guerra capitalista realizada a escala mundial.
4. Esta solidaridad fundamentalmente deberá efectuarse entre los países de Latinoamérica, vinculados por la historia, la cultura, el idioma, la religión y fundamentalmente por las mismas coyundas y el mismo destino de hambre y miseria que quiere imponernos el imperialismo yanqui.
5. La necesidad de organizar, en la medida que los niveles de alistamiento alcanzados por los distintos grupos que aspiran a constituir una tendencia revolucionaria peronista monolítica lo permita, una coordinación de todos ellos que haga eficaz y coherente la lucha armada para la toma del poder.

COMPASEROS:

Hemos venido aquí a decir esto; buscando la unidad como ordena Perón, la unidad para la lucha. Hemos venido a unirnos con todos los que quieran organizarse para la lucha y con todos los que quieran planificar la lucha, con la intención de desarrollarla hasta la victoria final.

Todo nuestro pensamiento está sintetizado en la siguiente sentencia del General Perón, nuestro único Jefe, nuestro único líder, el conductor bajo cuya única dirección luchamos:

"LA REVOLUCION ES PATRIMONIO DE TODOS LOS JOVENES ARGENTINOS, SOLO HACE FALTA QUE AQUELLOS QUE TENGAN LO QUE HAY QUE TENER, EMPRENDAN LA LUCHA POR LA LIBERACION, DONDE ES NECESARIO QUITAR POR LA FUERZA SI FUERA PRECISO, LO QUE LOS PRIVILEGIADOS SE NIEGAN A CEDER POR LA RAZON."

Córdoba, enero de 1969.

La producción azucarera santafesina, integrante de la zona litoral, ocupa una situación marginal con relación a las demás zonas azucareras del país, pero tiene una importancia vital para la mayoría de la población del norte de Santa Fe, ya que constituye su principal fuente de trabajo.

El año 1967 señala la última zafra en que molieron los tres Ingenios santafesinos (los ubicados en Villa Ocampo, Tacuarendí y Las Toscas). A los fines de determinar la importancia de cada uno de ellos conviene consultar las cifras oficiales de molienda, de lo que surgirá la importancia regional de los Ingenios Tacuarendí y Villa Ocampo; el primero cerrado y el otro de futuro muy incierto.

El gobierno aduce razones de orden económico-financiero para cerrar Tacuarendí. Este ingenio era regentado desde hacía un par de años por una Sociedad Mixta, formada por capitales del gobierno, de productores cañeros y obreros vinculados a la industria, mediante aportes de hecho, compulsivos. Al margen de esta participación, en el momento de las votaciones, se ejercía la autoridad del gobierno por el número de votos, de modo tal que las decisiones fundamentales estaban siempre reservadas a la opinión del Estado, a través de su paquete accionario, no escuchándose la voz de los otros sectores. Así por ejemplo, la liquidación del ingenio fue sometida a la votación, y por supuesto aprobada, de modo que en Tacuarendí no hizo falta acudir a más argucias que la simple voluntad oficial expresada en el marco de sus acciones en la Sociedad Mixta que explotaba el ingenio.

Al margen del problema del cierre, se podrá verificar por Fiscalía de Estado que la sociedad mixta que se hizo cargo del ingenio durante el gobierno de Tossio, compró activo y pasivo de la empresa; sin embargo, en la práctica sólo adquirió el pasivo por cuanto el activo correspondía a una tercera empresa vinculada a los mismos vendedores del ingenio que no transmitieron sus bienes.

Esta cuestión se está dilucidando o terminando de "arreglar" en la actualidad ante la Fiscalía de Estado de la Provincia.

Decíamos que se ordenó el cierre de Tacuarendí invocando razones técnicas, aunque de hecho la suerte de Tacuarendí ya había sido sellada tiempo atrás al ser retirado el "cupó de producción", por lo que con la argumentación de orden económico-financiero se trataba sólo de cubrir las apariencias.

Por supuesto que acompañaron al cierre del ingenio una serie de declaraciones públicas de las personas más prominentes, incluidas las del gobernador, quienes aseguraron que Tacuarendí no se iba a transformar en un pueblo fantasma más, como Villa Ana, Intiyaco, Tartagal, y tantos otros que llenan la geografía de nuestro norte explotado. Se prometía la creación de fuentes de trabajo que iban a cubrir la desocupación provocada por el cierre del ingenio.

Ha transcurrido más de un año del mencionado cierre y hasta la fecha nada de ello ha ocurrido. Los trabajadores más jóvenes y capacitados —que tenían alguna especialización— o los que tienen familiares en los centros urbanos del sur (Buenos Aires, Rosario, Santa Fe) han emigrado, quedando un buen porcentaje aún en el pueblo, para cuya subsistencia el gobierno creó una institución mágica, La Fundación Tacuarendí, presidida por el cura párroco de la población vecina de Las Toscas, Padre Eligio Giacomozzi. El P. Giacomozzi que también dirige un periódico parroquial "El Buen Amigo", después de luchar para que no se cierre el ingenio, fue convencido por el gobierno de que se trataba de una "acertada medida económica", y para demostrarle la "buena voluntad del gobierno" se le ofreció formar esta Fundación a través de la cual se canalizaría el apoyo oficial para el pueblo de Tacuarendí. El P. Giacomozzi mordió el anzuelo y se transformó con el tiempo en el vocero más obsecuente del gobierno en la zona. Así Tacuarendí vio morir su fuente de trabajo y surgir esta Fundación cuyos fondos ahora asisten a los obreros que sobreviven en el pueblo, dándoles trabajo para hacer "obras públicas", llamando "obras públicas" a abrir calles en zonas despobladas, construir un apeadero para esperar los omnibus, pintar una escuela, abrir cunetas, arreglar los bancos de la plaza y terminar los baños de una iglesia, con lo cual se cierra el panorama sobre esta ciudad, con la sola aclaración que a los obreros que ocupa la Fundación se les paga 500 pesos por cada día de trabajo, trabajando alternativamente diez días sí, diez días no, y todo ello para NO HACER NADA PRODUCTIVO, lo que además significa un desprecio hacia los trabajadores que comprenden que su esfuerzo no es canalizado para obras de interés sino que sólo se los ocupa para que no se mueran de hambre y cobren, en definitiva, mensualmente 7.500 pesos.

La situación por la que atraviesa el pueblo es pues muy fácil de comprender. ESTA ES LA SOLUCION QUE EL GOBIERNO LE DIO A TACUARENDI, haciendo de él UN PUEBLO FANTASMA MAS, a pesar de todo lo que dijo en el sentido de que ello no se volvería a repetir, pero ya vemos cómo le podemos creer a las manifestaciones oficiales en este sentido; ahora el gobierno reconoce la realidad de Tacuarendí y dice que NO VA A PERMITIR QUE EN VILLA OCAMPO SE REPITA LA TRISTE EXPERIENCIA DE TACUARENDI.

En Villa Ocampo, en el ingenio Arno, las cosas comenzaron a complicarse desde hace unos cuatro años a esta parte, cuando se produce un cambio —al menos aparente— en la conducción del ingenio (sería bueno poder determinar qué pasa por debajo de todo este juego de grupos económicos que están vinculados al Arno y a las empresas comercializadoras de su producción).

Lo cierto es que el ingenio tiene en la actualidad un pasivo que oscila en los 1.500 millones de pesos. Conociendo la experiencia de la última zafra donde los industriales no pagaron ni los 40 millones de los salarios que correspondían a los obreros ni los 210 millones a los productores, aún después de haber vendido el azúcar elaborado, surge muy claro que el déficit más que tener su origen en la estructura del ingenio, lo tiene en la desviación de fondos hacia otros rubros que son más retributivos a los industriales y que tenemos derecho a pensar que coincide con la política oficial en el sentido de seguir destruyendo la política azucarera, sirviendo esta desviación de créditos oficiales que hoy configuran el pasivo como retribución a los industriales por el cierre de la planta, ofreciendo la imagen de una industria desquiciada.

Es público que el gobernador desde hace tiempo viene diciendo a sus "amigos" que Villa Ocampo encontrará su solución cuando la crisis se ahonde. Pues bien, la crisis está llegando a su momento culminante y ahora por diversos modos asoma la solución que el gobierno le quiere dar a esta situación: embarcar a los productores cañeros a través de sus cooperativas para que se hagan cargo del paquete accionario del ingenio y en consecuencia carguen con el pasivo del mismo.

Esa medida desde hace tiempo le fue planteada a la zona como "la única solución". Las primeras tratativas tuvieron un "impasse" frente a la actitud de los cañeros que exigían, antes de conversar, que se solucionara el problema de los obreros (de lo contrario tendrían ellos que hacerse cargo de los salarios atrasados). Como no se satisfizo esta pretensión ni otra sobre exhibición de los libros para verificar las factibilidades del ingenio, se cerraron las tratativas.

Frente a esto, el gobernador, en audiencia del día 2 de enero, dijo muy claramente que para Villa Ocampo no había solución de parte del gobierno. Esto motivó la lógica reacción popular. En la madrugada del día 3 se reunieron en la plaza del pueblo más de 5.000 vecinos para comenzar, a través de la presión popular, a hallar una salida.

Se asistió a varias jornadas de manifestaciones diarias con la total y unánime adhesión de la población. La juventud también expresó su apoyo a través de una huelga de hambre que por espacio de varios días reunió cerca de cincuenta jóvenes. Pero es necesario destacar que este movimiento vecinal, si bien manifestaba permanentemente su pretensión de defensa de la fuente de trabajo, tenía objetivos más cercanos y, en definitiva, corre el riesgo de agotarse en el pago de los jornales de los obreros, volcando en los cañeros toda la responsabilidad futura. En el movimiento vecinalista se produjo una confluencia de intereses, que si bien ayudó a la movilización masiva impidió una comprensión clara sobre la cuestión de fondo en

debate. En efecto, de hecho el movimiento quedó en alto grado condicionado a los intereses de los comerciantes que tenían urgente necesidad que llegasen algunos fondos al pueblo —y particularmente a los obreros— para cubrir los créditos que habían dado y que los colocaban al borde de la bancarrota. Pero, agotado el problema de los jornales, su lucha se circunscribe a pedir que los cañeros compren el ingenio sin medir las consecuencias posteriores que puede acarrear esa actitud apresurada.

La dirección sindical en más de una oportunidad se dejó envolver en la actitud inmediatista de los comerciantes y no ha llegado a plantearse los problemas generales de la crisis azucarera nacional y la política del gobierno en esta materia, condicionada a los dictados de los monopolios imperialistas.

Es decir que los comerciantes por propio interés y los sindicalistas por no tener una visión totalizante, no han llegado aún al fondo de la cuestión. En este sentido es destacable la "presión" que se ejerce por todos los medios sobre los productores cañeros para que comprometan a las cooperativas de la zona con la suerte del ingenio.

Parte de esa presión la constituyó la actitud del señor Serrano, asesor del Sindicato local, como asimismo las conducciones de los sindicatos "colaboracionistas" y "participacionistas", de modo que no sería extraño que sus planteos respondan a los intereses del gobierno en la materia. De otra manera no se justifican sus planteos en el sentido de que los obreros se den por despedidos, lo que significaría por una parte poner término al problema con los industriales y por otra "embretar" a los cañeros en el sentido que ya mismo deben comprometerse a hacerse cargo de la planta, porque de lo contrario se cerraría. (Al margen de esto se plantea el problema personal de este asesor y sus pretensiones de cobrar el 1% sobre el pago de 40 millones de pesos que corresponden a los obreros.)

No se puede pasar por alto el hecho, ciertamente significativo, de que en Villa Ocampo el gobierno vuelve a recurrir a su personero en la zona, el P. Giacomozzi, y a través de él cree la Fundación Villa Ocampo, a través de la cual pretenden paliar la situación con obras públicas y otros menesteres. La actitud es siempre la misma: crear la institución mediadora que oculte los intereses del gobierno y a través de la cual se manifieste su política. Por otra parte de ese modo no es el gobierno el que aparece y sirve de verdugo sino que son los propios vecinos los que sellan la suerte de la zona. Esto no es teoría, ya Tacuarendí es una realidad en este sentido y Villa Ocampo está recorriendo rápidamente el mismo camino. ¿Qué explicación tiene el plan de obras públicas y los 300 y pico de millones destinados a Villa Ocampo sino tratar de cubrir en algo la desocupación que se va a producir cuando se termine con el ingenio?

Llama la atención que algunos dirigentes sindicales impiden la discusión por parte del pueblo de sus problemas y tratan de reducir las discusiones al marco de los "dirigentes" y ofrecer luego las cosas terminadas para que el pueblo las apruebe. Se ha podido comprobar como se ha ocultado al grueso de la población la discusión y se ha tratado de retacear su afán de expresarse libremente. Este es un problema que es producto lógico del control que sobre la movilización ejercen los comerciantes y ciertas personal al servicio de los mismos o de intereses no tan claros. Por último entendemos que la compra del paquete accionario por parte de los cañeros no significa una solución al problema del ingenio. Lo único que se pretende es, en definitiva, comprometer al sector cañero para dentro de un año o dos retirarle el cupo o por otro medio impedirle seguir la producción y de ese modo descargar sobre él la responsabilidad: a) social: por el problema que se va a desatar, y b) económica: porque tendrá que responder por el pasivo del que se tiene que hacer cargo al comprar el ingenio.

Se hace imprescindible entonces un plan efectivo de movilización popular para defender esta fuente de trabajo y poner en claro que esto responde a una política nacional azucarera consciente y metódicamente preparada por el gobierno al servicio de los monopolios.

Hay que hacer comprender a todos los compañeros, a los peones del surco, a los obreros de los ingenios, a todos los trabajadores del país, a todos los sectores afectados por la desocupación, que la política de racionalización —dentro de la cual entró el cierre de los ingenios no vinculados a las grandes empresas— es un plan destinado a beneficiar a los capitalistas extranjeros, que a ese plan no lo vamos a parar con peticiones, con memoriales ni con visitas a los funcionarios públicos, y que de nada vale la movilización en cada lugar recién cuando el problema le llega directamente, sino que sólo con la solidaridad activa de todos en toda la zona, paralizando toda actividad y reclamando con hechos positivos la apropiación de las fuentes de trabajo para los peones y obreros, recurriendo a todas las medidas posibles para generalizar el problema, explicando y difundiendo las soluciones correctas en toda la provincia, en todo el país, ante cada conflicto local, y recurriendo a todas las formas de lucha, hasta lograr alcanzar métodos

cada vez más eficaces y directos, se podrá enfrentar la política de hambre y de dependencia de un gobierno controlado y dirigido por los beneficiarios de la explotación y de la entrega.
Villa Ocampo, Enero 1969.

Nota 1:

Según datos del Centro Azucarero Argentino la producción de caña de azúcar en todo el país y por zonas, en millones de toneladas, durante los tres últimos años, es la siguiente:

	Tucumán	Jujuy	Salta	Litoral	TOTAL
1966	6.1	2.7	0.9	0.6	10.2
1967	4.7	2.1	0.7	0.4	8.0
1968	4.8	2.3	0.8	0.3	8.2

De los ingenios de la zona Litoral, los de Santa Fe produjeron en 1966, en millones de toneladas:

Arno	210
Tacuarendí	120
Las Toscas	90
Los del resto de la zona (en Chaco y Misiones), produjeron:	
Las Palmas	210
San Javier	60

(Nota de la Redacción)

Nota 2:

De los ingenios de Santa Fe, Las Toscas pertenece a la Sociedad Anónima Industrial Azucarera del Norte de Santa Fe. El ingenio Tacuarendí y la destilería anexa fueron comprados en abril de 1965 a las sociedades Sardá Hermanos S.C.A. "y" Compañía Azucarera Ingenio Tacuarendí S.R.L. Una vez decidido el cierre del ingenio, al iniciarse la liquidación se comprueba públicamente algo conocido en la zona: lo comprado era ajeno en sus tres cuartas partes, pues las firmas vendedoras no eran dueñas legales de los bienes más importantes, entre otros, 13.000 hectáreas de tierra. Ellos pertenecían a la Sociedad Sardá y Goitia S.R.L. que había efectuado una compra anterior a la del gobierno, y aunque las personas son las mismas, las entidades jurídicas no; de manera que en la actualidad se halla en trámite el perfeccionamiento de los títulos para devolver a la Sociedad Sardá y Goitia los bienes que le "pertenecen".

(Nota de la Redacción)

CHACO

Nuestra Provincia del Chaco que hasta hace muy poco tiempo era considerada como una de las más progresistas del país, vive en estos momentos una situación de hambre, miseria, desolación y enfermedad que conmueve a todos los sectores que tiene alguna sensibilidad y se sienten solidarizados con los hermanos que sufren.

El monocultivo del algodón, el cierre de fábricas como Ucal, y ahora Las Palmas; los conflictos laborales que dejan sin trabajo a innumerables familias, como el caso de Chacotex, nos señalan las deficiencias del sistema político, económico y social que estamos viviendo.

La olla popular es hoy una realidad en este Chaco frustrado en sus expectativas de progreso. Un siglo de explotación de los recursos naturales y humanos de Las Palmas, han dejado solamente pobreza, hambre y miseria para su pueblo y abundantes riquezas para los dueños del capital.

Alertamos que las fuerzas interesadas en resolver el problema, enfocan las soluciones teniendo en cuenta solamente los intereses de la empresa. En efecto, las posibilidades viables serían: 1º) el otorgamiento de un préstamo de \$ 620.000.000 que, por todos los medios de publicidad y propaganda, incluso instrumentalizando huelgas, se presenta como solución; 2º) lograr la expropiación de la empresa por parte del gobierno provincial.

Estas dos alternativas no hacen más que satisfacer los intereses de los propietarios. En el primer caso, de conseguirse el préstamo mencionado serviría únicamente para prolongar por un tiempo más la agonía de los obreros y para incrementar un poco más el patrimonio de la Empresa.

La segunda hipótesis es casi imposible llevarla a la práctica por cuanto de acuerdo a las leyes de expropiación existentes es necesario depositar en juicio la suma correspondiente al valor del bien que quiere expropiarse, la cual ascendería a cifras siderales.

Pero en caso de concretarse la primera favorecida sería la Empresa, porque recibiría en efectivo el precio del complejo industrial, después de haber extraído, a costa del sudor de ese pueblo, los dividendos de un siglo de explotación.

La lisa y llana expropiación sin indemnización a la Empresa, de ningún tipo y exigir que se retiren definitivamente de nuestro territorio, en ningún momento se ha planteado y en ningún momento puede ser planteada por un gobierno que se esfuerza en consolidar las anacrónicas e inhumanas formas de explotación capitalista.

Las soluciones, por lo tanto, no serán otra cosa que parches, que permitan prolongar por un tiempo más, el inhumano sistema capitalista.

Ingenio Las Palmas

Este sistema considera y pone al capital como fin en sí mismo; el trabajo y los demás factores de la producción como simples medios al servicio del capital; un capital que en definitiva se concentra en las grandes potencias imperialistas y que directa o indirectamente esclavizan a los pueblos que como el nuestro caen bajo su esfera de acción.

A este respecto la Iglesia sostiene una posición totalmente distinta al decir: "El sistema empresarial latinoamericano y por él la economía actual, responde a una concepción errónea sobre el derecho de propiedad de los medios de producción y sobre la finalidad misma de la economía. La empresa, en una economía verdaderamente humana no se identifica, con los dueños del capital, porque es fundamentalmente una comunidad de personas y unidad de trabajo, que necesita de capitales para la producción de bienes. Una persona o un grupo de personas no pueden ser propiedad de un individuo, de una sociedad, o del Estado" (Declaración de los Obispos de Medellín).

En nuestro país la política imperialista está representada por una autotitulada Revolución Argentina y sustentada por las fuerzas militares, al igual que en la casi totalidad de los países latinoamericanos.

El colonialismo externo

Argentina según la planificación de los capitales internacionales, en su división Internacional del Trabajo, debe reducir su actividad económica a la de "Granjero del Mundo"; productor únicamente de Materias Primas, para proveer a las industrias de los países desarrollados. "Las materias primas valen cada vez menos en relación al costo de los productos de materias manufacturadas. Ello significa que los países productores de materias primas —sobre todo si se trata de monoprodutores— permanecen siempre pobres, mientras que los países industrializados se hacen cada vez más ricos" (Populorum Progressio 56-61).

La entrega del patrimonio nacional a los monopolios extranjeros

Esta política de entrega de las actividades industriales con capitales nacionales, lleva a la mayoría de las explotaciones, por medio del sistema de Sociedades Anónimas, a manos de capitales extranjeros. Claro ejemplo de ello es el reciente caso de transferencia de los paquetes accionarios a manos de las Bancas Financieras Internacionales de las Plantas de Manufacturas del Tabaco.

Por consiguiente el Gobierno Provincial no puede escapar al mecanismo del sistema en el orden nacional e internacional, cuando se trata de solucionar los problemas del trabajador, de ahí su total inoperancia, demostrando con ello su falta de capacidad o interés.

ZAFFARONI sacerdocio y revolución

EDITORIA
AMERICA
LATINA

En cambio es visible la represión policial frente a toda manifestación de protesta contra la injusticia del orden establecido. "Es innegable que el Continente se encuentra, en muchas partes, en una situación de violencia institucionalizada que exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras. No debe extrañarnos en América Latina "la tentación de la violencia". Es más bien sorprendente la paciencia de un Pueblo que soporta durante años una condición que no aceptarían nunca quienes tienen una conciencia desarrollada de los derechos humanos"... "Hay que reconocer que en numerosos casos las clases dominantes que poseen las riquezas, la cultura y el poder, ejercen tal presión sobre los gobernantes por todos los medios de que disponen, que impiden los cambios necesarios. A veces incluso esta resistencia adoptará formas vio-

lentas de destrucción de vidas y bienes..." "...los sectores dominantes recurren a veces a la fuerza para reprimir violentamente todo intento de reacción de los sectores oprimidos. Será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v.g. anticomunismo) o prácticas (conservación del orden) para cohonestar este proceder". (Documento Paz de los Obispos de Medellín.)

Ante esta situación como cristianos, nuestro actuar será consecuente con los documentos del CELAM si "como Pueblo de Dios" en Argentina, "siguiendo el ejemplo de Cristo, hacemos frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva", en la medida en que nos comprometemos "aún a costa de sacrificios personales", en llevar adelante el profundo cambio de estructuras que el momento nos exige.

Dr. Abel David Robles

Pbro. Uberto Cúberli

Equipo de Reflexión de Sacerdotes y Laicos

SANTA FE el padre Juan Dáhbar S.J. y su compromiso cristiano

"Haciéndome eco de un representativo sector de Santa Fe integrado por Profesionales, Obreros y Dirigentes Sindicales, Universitarios y hombres y mujeres de bien, me dirijo al Señor Director de Prensa Gráfica con el objeto de proponerla al P. Juan Dáhbar S. J. como el hombre 1968 en Santa Fe.

Fundamentamos nuestra presentación en los hechos que son del dominio público en toda la República y que tuvieron por escenario esta ciudad del interior en el transcurso de los seis primeros meses de este año.

1) El 31 de Enero, el P. Dáhbar publica su artículo "Menores de edad" que culmina con esta frase que se hizo luego proverbial: "Pero si el Estado encarcela al pobre hombre que robó un par de gallinas para acallar el hambre de sus hijos y deja en libertad al delincuente millonario que con su dinero logró tapan la boca de los jueces y magistrados, entonces el comunismo seguirá brillando como una esperanza para todos aquellos que se sienten pisoteados por una sociedad que ofrece "libertad sólo al que tiene plata para pagarla".

A los pocos días, la Suprema Corte de Justicia se sintió aludida y el

sacerdote debió comparecer a declarar ante el Juez de Primera Nominación. La valentía del P. Dáhbar y su inquebrantable firmeza en denunciar lo que para él es el gran pecado de las democracias modernas, le valió el aplauso de todo el pueblo santafesino, como se evidenció durante esos días, amén de las adhesiones recibidas de todos los puntos del país como lo pueden certificar los periódicos de esos días.

2) En defensa de los intereses populares y de la ciudad de Santa Fe.

Al poco tiempo, 4 de marzo, ante el cierre inminente de la Fábrica de Automotores DKW el P. Dáhbar hizo un llamamiento a la ciudad entera sobre la necesidad urgente de salvar esta fuente de trabajo. Con meridiana claridad y avanzando su pensamiento hacia las más audaces conclusiones de la doctrina social cristiana se atrevió a escribir lo siguiente en una ciudad dominada todavía por el espíritu liberal-conservador:

"Porque una fábrica como DKW que representa para la ciudad y la provincia una fuente tan importante de trabajo, vida y progreso, no puede considerarse propiedad exclusiva ni de un señor, ni de un directorio. Desde el momento que se afinco en

nuestro medio y fue levantada por el esfuerzo y el trabajo del pueblo, pasó a pertenecer al mismo pueblo. Y no pueda ser levantada, cerrada, ni transportada, sin la intervención de todos aquellos que le dieron el ser, que también son los obreros, los proveedores, los accionistas y finalmente todos, porque en una u otra forma, todos nos vemos beneficiados o perjudicados por su éxito o su fracaso".

Todos sabemos lo que sucedió después de este artículo que cayó como una bomba sobre la ciudad dormida. El mismo señor Presidente de la Empresa, Dr. Ariotti llamó al P. Dáhbar para conversar con él en su domicilio y luego al día siguiente puso a su disposición un vehículo a fin de que el Padre visitase la fábrica y comprobase por sus propios ojos los esfuerzos hechos por el Directorio para salvar esta fuente de trabajo.

El Padre publicó luego otra nota de una valentía excepcional donde el título mismo "Honestidad" decía a los señores del Directorio que a él no le iban a hacer callar. En forma no velada denunció a los miembros del Directorio como los principales culpables del desastre económico de la DKW.

La resonancia de sus palabras se patentizó a los pocos días cuando nada menos que un semanario especializado en el tema, "El Economista" de Buenos Aires, publicó su artículo.

Que el Padre Dáhbar era ya considerado en Santa Fe como un hombre de gravitación lo muestra el hecho de que en la semana del 10 de marzo se produjera algo hasta la fecha desconocido. La Comisión Directiva del Gremio Metalúrgico de la DKW había obtenido una audiencia con el Sr. Gobernador. Cuando éste se informó de que en la comitiva venía también el P. Dáhbar, se negó a recibir a los obreros. "Si ustedes persisten en venir acompañados del P. Dáhbar, no los recibiré".

Los obreros contestaron entonces que si no recibía al Padre, ellos no entrarían al despacho del Gobernador.

Así se frustró la audiencia ese día. Luego el mismo Padre sugirió a los dirigentes que solicitaran otra, a la que él no acudiría. Y así se hizo.

Como es sabido, a los pocos días el P. Dáhbar debió comparecer ante un alto oficial del SIDE. Se le ha-

bían seguido todos los pasos. Pero en esa ocasión como en todas las anteriores, mantuvo su actitud coherente con sus principios y lo hizo con toda valentía, sin ningún género de miedo.

3) La Populorum Progressio: el 16 de Abril, pronunció su conferencia sobre la Populorum Progressio en la C.G.T. de Paraná, donde al finalizar la misma hizo un llamado a la Unidad Sindical de los Trabajadores Argentinos.

Su conferencia sobre la Populorum Progressio es bien conocida entre nosotros. Circulan muchas copias de la misma y no pocas versiones magnetofónicas. Pero en su llamamiento a la Unidad Sindical queremos destacar un párrafo: "Es un gran honor que nadie le podrá discutir a nuestra clase trabajadora: ella ha enseñado a sus hombres que antes que trabajadores son argentinos. Por eso, a pesar de las persecuciones de que ha sido objeto, no se ha logrado inficionar a la clase trabajadora con doctrinas foráneas, título de honor que no todos los sectores del país pueden ostentar.

La difusión hecha por el P. Dáhbar de la doctrina social de la Iglesia, es un mérito que nadie le puede discutir. Y nosotros estamos plenamente seguros que éste ha sido el principal motivo de alejarlo de nuestro medio. Un hombre que predicaba con tanta valentía la justicia social, debía crearse demasiados enemigos dentro de una sociedad que sentía menoscabar sus intereses mezquinos.

A esta altura del año 1968 ya muchos dirigentes sindicales por temor a perder a quien consideraban como un amigo y un guía insobornable, le exhortaron a ser un poco más prudente. Pero Dáhbar es de esos hombres que no saben callar y que al igual que otros morirá inevitablemente en la batalla.

Desde entonces se suceden una serie de hechos que aceleradamente van conduciendo la acción hasta el fin.

4) El 31 de Mayo pronuncia en el Colegio de Escribanos ante un nutrido público de Profesionales y Universitarios una magistral Conferencia sobre "el Divorcio según la Legislación Civil Argentina y el Derecho Canónico". Ubicado en el espíritu nuevo del Concilio, su pensamiento fue para todos los presentes como el soplo de un aire nuevo.

5) A los pocos días, el 6 de Junio,

otra conferencia sobre "El hambre en el mundo" en el local del Sindicato de la Prensa.

6) El 9 de Junio, los diarios de la ciudad y otros como "La Capital" de Rosario y "La Prensa" de Buenos Aires, reproducen su sermón sobre la muerte de Luther King pronunciado en la Iglesia Catedral.

7) Su Conferencia sobre la función social de la Universidad. Para esos días estaba trabajando en la redacción de una conferencia pedida por alumnos de ambas universidades, cuando los acontecimientos se precipitaron.

8) No vamos a juzgar nosotros su actitud frente al conflicto suscitado en la Universidad Católica, que provocó su alejamiento de la ciudad.

Lo que pretendemos al hacer esta presentación del P. Dáhbar, no es defenderlo, ni justificar todos sus actos. Sólo la historia podrá decir si se equivocó o no. Pero hay algo demasiado patente para la ciudad y en mérito a ello solicitamos que sea propuesto por ese periódico como el Hombre 1968: su autenticidad. Juan Dáhbar tuvo una idea, y se jugó por ella. Sabiendo lo que significaba para su carrera eclesiástica el compromiso contraído con la ciudad, no volvió atrás.

Le hubiera bastado con callar esos días, para continuar siendo el Vicerector del Colegio de la Inmaculada. Pero callar hubiera sido traicionarse su conciencia. Pudo estar equivocado. Pero fue coherente con su pensamiento y tuvo la valentía de salir en defensa siempre de los injustamente tratados. Por eso, los obreros de Santa Fe y los estudiantes universitarios continúan viendo en él al hombre que supo jugarse.

Los acontecimientos que significaron su alejamiento de Santa Fe son demasiado recientes y no es necesario recordarlos ahora.

Sabemos que alejado de nosotros, allá, en su "soledad atlántica", sigue pensando en Santa Fe, esta ciudad que le brindó todo su cariño.

Porque queremos que también sirva de argumento para nuestra presentación esta confesión de Juan Dáhbar antes de partir: "A pesar de todo esto que ha sucedido conmigo, sepan ustedes que en ninguna parte recibí tantas muestras de amor, de aprecio y de solidaridad como en esta ciudad de Santa Fe, a la que sinceramente recién comienzo a conocer cuando me veo obligado a abandonarla".

SACERDOTES DEL TERCER MUNDO

Compromiso de Navidad

Hace casi 4 meses más de 150 Obispos Latinoamericanos se reunieron en la ciudad de Medellín (Colombia). Representaban a todos los Obispos de América Latina, y de alguna manera, a toda la Iglesia del Continente.

Sus palabras golpean nuestra conciencia de cristianos: "esta se ha tornado ya, con dramática urgencia, la hora de la acción... que habrá de ser llevada a término con la audacia del Espíritu y el equilibrio de Dios", y nos impulsan a "denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles".

Un grupo de sacerdotes argentinos, pertenecientes a varias Diócesis del país, hemos resuelto no dejar pasar esta nueva Navidad sin comenzar a dar una respuesta "activa" al llamado de nuestros Obispos.

En el mundo, en nuestro continente y en nuestra propia patria, estos abusos han llegado al colmo y sus consecuencias se han convertido en tragedia colectiva. Frente a esta tragedia, ¿seguirá siendo Navidad sólo una fiesta folklórica, un derroche de lujo, una participación superficial y fácil de la Eucaristía de Medianoche?

En un mundo entristecido por el hambre, las guerras y la explotación de los hombres, nos rehusamos a festejar con despreocupada alegría al Señor recién nacido, y a disfrutar con egoísmo nuestra mesa navideña, a festejar con indiferencia nada cristiana una Eucaristía que sólo podrá servir "para nuestra condenación".

La palabra de Dios nos vuelve a presentar en esta Noche Buena 1968 al "recién nacido envuelto en pañales y recostado en un pesebre porque no había lugar para ellos en el albergue".

No se trata del mero recuerdo de un hecho pasado; la historia se repite: Cristo nace hoy en miles de hombres. Como sucedió en Belén hace veinte siglos, también hoy es rechazado violentamente por una sociedad pensada y construida para beneficiar a una minoría de privilegiados. Son todos aquellos que con su egoísmo personal o colectivo impiden que la mayoría tenga acceso a los bienes de la cultura, de la alimentación, de la vivienda... A esos bienes que "Dios ha creado para el uso de todos los hombres" y que una minoría, los ricos, se los han apropiado injustamente.

Para responder al llamado de nuestros Obispos reunidos en Medellín y ante millones de hermanos nuestros, cuyo dolor renueva hoy para nosotros el desamparo del Señor recién nacido,

DENUNCIAMOS que:

El hambre, que destruye cada año cuarenta millones de vidas humanas en el mundo, en Latinoamérica y también en nuestra patria (sobre todo en el interior: Santiago del Estero, Formosa, Corrientes, Tucumán, Chaco y norte Santafesino) es, casi siempre, efecto del egoísmo de una minoría que se empeña en justificar, sostener y defender la estructura social capitalista basada en el lucro, la competencia y la propiedad privada de los medios de producción.

El analfabetismo, que sume en la ignorancia y la alienación a miles de millones de hombres en todo el mundo y afecta a más de la mitad de la población latinoamericana, es un instrumento utilizado por una minoría de poderosos para impedir que una multitud de explotados tome conciencia de sus posibilidades de acción y de su fuerza combativa.

También en la Argentina hay más de dos millones de analfabetos y, dada la deserción escolar, motivada a menudo por la miseria, el nivel medio de instrucción no pasa del tercer grado.

Las enfermedades endémicas, que arrasan habitualmente regiones enteras del mundo y de América Latina, son una consecuencia "lógica" de un sistema social basado en el privilegio, que imposibilita todo tipo de planificación seria, imprescindible sobre todo en el ámbito de la salud pública. En la Argentina, es verdad que la Capital Federal cuenta con un médico para cada 217 personas, pero v. gr. en Formosa, Misiones, Sgo. del Estero hay un médico cada 3.000 personas, lo que significa una atención imposible.

El enorme **problema habitacional**, que, sobre todo en nuestro continente, sume en la promiscuidad, la desesperación, y la insalubridad a millones de familias, no es un problema técnicamente insoluble sino el fruto natural de una organización social, política y económica que despilfarras energías enormes en gastos superfluos, porque no contempla las necesidades reales del pueblo. También en la Argentina centenares de miles de personas viven en "villas miserias", mientras en la Capital Federal, los créditos se otorgan para edificaciones de lujo y así hay, al mismo tiempo, más de 40.000 departamentos nuevos desocupados.

El armamentismo, que se alimenta constantemente con sangre de pueblo inocente y mantiene siempre vivo el espectro de una posible guerra de exterminio total, desangra también las débiles economías de los pueblos subdesarrollados, con el fin principal de mantener una "industria" que beneficia sólo a una minoría, que cuando es consciente merece el nombre de "criminal".

La **discriminación**, que no ha de ser considerada sólo un problema entre blancos y negros, es todo aquello que margina a los hombres de la sociedad a la que por derecho natural pertenecen, por causa de los prejuicios sociales, los intereses económicos o la mentalidad clasista.

El **"imperialismo internacional del dinero"**, que despoja sin piedad a los países subdesarrollados cuando compra a precios cada día más irrisorios sus fuentes naturales de riqueza y les vende a precios cada vez más elevados los productos manufacturados. Es el mismo imperialismo que se burla de los pueblos pobres cuando simula "préstamos" o "alianzas" que no son sino una manera más elegante de seguir explotando y oprimiendo.

El **capitalismo nacional**, que para continuar defendiendo mezquinos intereses personales o de grupos, no titubea en consumir constantemente la venta innoble de nuestras riquezas a los grandes monopolios extranjeros. Todos tenemos presente las recientes ventas de bancos y fábricas.

La **injusta distribución de tierras**, que en América Latina impide un desarrollo auténtico y es la causa de la explotación, muchas veces brutal, que sufre nuestro trabajador rural y su familia. En nuestra patria el 50 % de los campos cultivables están, muchas veces sin ser cultivados, en manos del 1 % de los propietarios.

La **desocupación**, que en nuestro país sumerge actualmente en la miseria a multitud de familias, se ha convertido en un instrumento más en manos de los poderosos para burlar abiertamente el cumplimiento de las exigencias más elementales de la legislación social.

La **actual política social argentina** que, con su congelación de salarios (mientras el costo de la vida aumentó el 43 %), con sus intervenciones arbitrarias a las organizaciones obreras, con sus "reestructuraciones" inhumanas y muchas veces absurdas está contribuyendo a empeorar cada día más la situación económica de nuestro pueblo.

TODOS ESTOS MALES QUE DENUNCIAMOS son la consecuencia lógica de una sociedad estructurada sobre bases falsas. Ellos constituyen un impedimento para que surja el "hombre nuevo" al que los cristianos debemos aspirar.

Creemos ingenuo pensar que ese "hombre nuevo" surgirá sólo por el hecho de un cambio de las estructuras sociales, políticas y económicas. Sostenemos, sin

LA HORA DE LA ACCION

embargo, que un cambio radical en esas estructuras es una condición previa fundamental para que todos los hombres puedan aspirar a la plenitud en Cristo, querida por el Creador.

Con el propósito de corroborar nuestra denuncia y añadir a las palabras la fuerza de un gesto,

(donde hubo ayuno, se leyó el siguiente párrafo) N. de la R.: un grupo de sacerdotes (acompañados por otros cristianos) hemos dispuesto realizar un "ayuno de protesta" de 50 horas en preparación a la celebración de Navidad. A partir de este momento permaneceremos en el templo hasta la medianoche del martes. Invitamos a todos los cristianos que puedan hacerlo a que nos acompañen, al menos parcialmente, en este gesto de penitencia y de protesta. Los que deseen podrán participar de nuestras celebraciones de la Palabra, que realizaremos de acuerdo al siguiente horario...

La práctica tradicional de la Iglesia nos ha enseñado el valor del ayuno en la lucha contra el pecado; "pecados cuya cristalización aparece evidente en las estructuras injustas que caracterizan la situación de América Latina".

Este gesto, aunque humilde en sí mismo, quiere expresar, además, un llamado a los Obispos de nuestra patria, a nuestros hermanos sacerdotes, a los cristianos en general y a todos los hombres de buena voluntad. Creemos que la "hora de la acción" supone también la "hora de las definiciones".

Nadie que reflexione con sinceridad la Palabra de Dios y haya conocido las declaraciones de los Obispos en Medellín puede dejar de escuchar el "clamor de los pobres" que exigen justicia y enrolarse en las filas de los que luchan por su causa.

(donde se suprimió la misa, se leyó el siguiente párrafo) N. de la R.: hemos resuelto no realizar esta noche la celebración de la Eucaristía. Deseamos que este gesto no sea interpretado como un menosprecio al valor sacramental de cada Misa. Se trata simplemente de una negativa de excepción para significar nuestra protesta ante la injusticia institucionalizada y acentuar el compromiso que debe renovar todo cristiano cada vez que participa del Sacrificio Eucarístico.

Este gesto aunque humilde en sí mismo, quiere expresar, además, un llamado a los obispos de nuestra patria, a nuestros hermanos sacerdotes, a los cristianos en general y a todos los hombres de buena voluntad. Creemos que la "hora de la acción" supone también la "hora de las definiciones".

Nadie que reflexione con sinceridad la Palabra de Dios y haya conocido las declaraciones de los Obispos en Medellín puede dejar de escuchar el "clamor de los pobres" que exigen justicia y enrolarse en las filas de los que luchan por su causa.

Nos retiramos del templo expresando comunitariamente nuestro arrepentimiento como miembros de una sociedad que está habitualmente en pecado.

SACERDOTES DE VILLAS

Nos dirigimos directamente a Ud., Sr. Presidente, porque en este momento tiene ante la opinión pública todos los resortes del poder.

Nos sentimos obligados a recordarle que hay valores humanos, que ningún gobierno puede ignorar, mucho menos cuando se presenta como cristiano.

No pretendemos ser políticos, economistas ni sociólogos, por lo tanto, no aportaremos soluciones técnicas.

Tampoco seremos teóricos. Nos angustian hechos e injusticias concretas. No las podemos callar ni permanecer indiferentes. Si lo hiciéramos seríamos cómplices e indignos de nuestra condición de cristianos y de nuestra misión sacerdotal. "Si al presentar tu ofrenda ante el altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra tí, deja tu ofrenda, ve a reconciliarte con tu hermano (es decir, repara la ofensa o la pasividad que te hace culpable) y luego (y sólo entonces) vuelve y presenta tu ofrenda". Nos sentimos además, responsables del compromiso de nuestros Obispos formulado recientemente en Medellín.

Esto pasa hoy en nuestra Patria: CEFERINO GOMEZ, casado, 6 hijos, trabaja con toda su familia en una estancia de Corrientes; sueldo total que recibe la familia: \$ 5.000 mensuales; beneficios sociales: ninguno. Cuando debe llevar algún familiar al médico del pueblo vecino (distante por cierto), se le descuentan su jornal. ELEUTERIO SOSA, casado, 7 hijos, (2 fallecidos por desnutrición), hachero en La Gallareta (Pcia. de Santa Fe) jornal: \$ 300 (los días que hay trabajo) pagados en bonos de mercaderías a retirar en el almacén del mismo patrón. Beneficio social: ninguno. EVARISTO CARRIZO, tucumano, casado, padre de cuatro hijos, obrero del surco, después de meses de desocupación por cierre de ingenios y falta de fuentes de trabajo, sufre con desesperación el hambre y la frustración. RAUL ENRIQUEZ, boliviano, casado, padre de cinco hijos, vino a Argentina contratado para levantar cosechas. Burlado repetidamente en la liquidación de los jornales convenidos, se cansó de desambular, ser engañado y explotado. Estos hombres pertenecen a nuestras villas. Y casos semejantes se repiten por millares. En la sola Capital Federal y Gran Buenos Aires, superan los ochocientos mil (800.000).

No pretendemos manejar estadísticas, pero los que convivimos con ellos sabemos que estos Ceferino Gómez, Eleuterio Sosa, Evaristo Carrizo y Raúl Enriquez, son ejemplos típicos y representativos cada día más numerosos porque la situación del interior continúa agravándose diariamente, a pesar de los "operativos". Tanto ellos, como nosotros somos conscientes de una miseria colectiva y estructural no merecida.

Hay que reconocer este fenómeno con toda claridad, Sr. Presidente; ellos no eligieron, es la miseria del interior la que los arroja y para poder sobrevivir abandonan lo que tanto quieren y se esforzaron por hacer progresar.

Ante esta dramática situación, su Gobierno no encuentra otra solución que la tan publicitada "Ley de erradicación de Villas de Emergencia" que lejos de aportar beneficios reales sólo logra agudizar el problema. Esta ley no puede constituir solución alguna porque pretende combatir ciertos efectos, sin atacar las causas. Ya hubo quienes, no hace mucho, pretendieron esconder las Villas detrás de grandes muros. Ahora se va más lejos, se las erradica.

Por otra parte: 1) Por agravarse día a día los problemas del interior, el éxodo hacia las grandes ciudades se acentúa. Pretender impedir esta migración es simplemente criminal, pues a mucha gente no le queda otra alternativa para poder seguir subsistiendo.

2) Las actuales viviendas provisorias no constituyen para la mayoría de ellos una real mejora, muy al contrario. Además —preseñando del aspecto antieconómico— nunca se logrará una auténtica preparación a la vivienda definitiva (como se pretende) en un lugar al que son llevados por coacción y engaño.

3) El clima de intimidación sistemática con vistas a vencer toda defensa efectiva de sus derechos, es bochornoso. Creíamos hasta hace poco que todo argentino y todo habitante de nuestro suelo era considerado persona, y que como tal era respetado como inocente hasta el momento que se probaba su culpabilidad. A nuestro hombre de Villa no se le reconoce esta dignidad: las vergonzosas razzias policiales y los atropellos constantes de la policía municipal revelan que es considerado culpable mientras no demuestre su inocencia.

4) Además consideramos nefasta la acción disolvente de los trabajadores sociales de la Comisión Municipal de la Vivienda dentro de las Villas, al buscar que la gente mire exclusivamente su propio problema, tratando de crear divisiones. La gente ha llegado a darse cuenta de esta labor, algunos demasiado tarde. Si la calla es por temor o por ver si logra salvar algo. Los mismos ejecutores del Plan no creen en él como solución humana: pero consideran que hay que hacer algo por razones políticas.

APELAN A ONGANIA

5) Denunciamos consternados la insensibilidad y violencia con que sistemáticamente se destruyen las viviendas construidas ultimamente. Lo mismo dígame de aquellos que vieron sus humildes casillas devoradas por el fuego, no siempre accidental. En muchos casos no se les permitió volver a levantar su vivienda ni se les designó lugar alguno. Lo ocurrido en Villa Piolin e Isla Maciel permanecerá imborrable para siempre.

6) Es sumamente significativo y sintomático que en las actuales viviendas transitorias surjan problemas de convivencia entre grupos que antes no los tuvieron y el alcoholismo haya aumentado en un 30 %.

En concreto, rechazamos el Plan de Erradicación de Villas de Emergencia a través de viviendas provisorias, fundado en lo manifestado repetidas veces por los propios afectados:

1) Estrechez exagerada de los ambientes (2.45 m. x 2.45) que les impide tener los muebles indispensables: son numerosos los que tuvieron que desprenderse de elementales artículos del hogar adquiridos con gran sacrificio a través de largos años. El mismo ambiente debe cumplir las mismas funciones de comedor, dormitorio, lugar de estar o cocina en los días de lluvia.

2) Sería duda del "carácter provisorio" de las mismas. En principio se habló de un año. Hoy ya se habla de dos años. ¿No terminarán siendo definitivas según la arraigada costumbre de nuestro país?

3) El alquiler exigido y los gastos de alumbrado público y limpieza inciden seriamente en el presupuesto familiar, ya distorsionado por los bajos salarios, irregularidad de pago e inestabilidad en el trabajo.

4) No logran entender, y nosotros con ellos, el por qué de un gasto que bien podría volcarse en la real prestación de créditos accesibles que les permitiera contar con una vivienda digna y definitiva.

5) ¿Por qué no utilizar parte de ese dinero en mejoras elementales de las actuales Villas para que en ellas se realice la preparación y promoción tan pretendida?

6) Agréguese a todo esto el hecho de que de facto se niega la posibilidad de acceder a viviendas provisorias a mucha gente erradicada o pronto a serlo. Lo que actualmente está pasando en Villa 3 es por demás ilustrativo.

Frente a todo esto, la tentación es grande de preguntarse, ¿Sr. Presidente, si lo que realmente se busca es solucionar este grave problema, o si no se ocultan más bien planes políticos para captar la benevolencia de sectores minoritarios que solo pretenden ver obras y lograr nuevos privilegios, sin importarles los atropellos cometidos contra seres humanos. Y así parecería que no importan los problemas humanos que esto acarrea, ni el valor de la persona, sino la imagen de la ciudad y los intereses económicos que están en juego. Con una ciudad bella y progresista, ¿no se querrá dar una sensación de bienestar y orden que ocultan una realidad muy distinta?

Particularmente en la Capital Federal, dentro del proyecto del Parque Alte. Brown, desalojan en Villa Lugano pequeños propietarios pagando indemnizaciones vergonzosas para hacer, de zonas obreras, barrios residenciales. Hemos oído asombrados como el Sr. Intendente y en particular el secretario de Obras Públicas de la Municipalidad, Arq. Máximo Vázquez Llona, han tergiversado los hechos ante la opinión pública.

Sr. Presidente, la situación es dramática. Con Pablo VI le recordamos que no podemos aceptar una sociedad en que los pobres son cada vez más pobres y los ricos cada vez más ricos. No aceptamos, a su vez una solución en la que, los que habitualmente se sientan en la mesa del poder, tendrán más bienes y solo al pueblo caeran migajas. Nuestros Obispos en Medellín nos exigen estar al lado del que sufre la injusticia, aun a precio del sacrificio. La paciencia del pueblo tiene un límite y nos admiramos de la que hasta ahora han demostrado. No permita que se atropellen sus derechos más sagrados. No sea que hartos de sufrir apelen a medios extremos. Si ese momento llega, aun así, estaremos junto a ellos.

Reconocemos que la libertad de acción está limitada por fuerzas poderosas que, desde el extranjero dirigen su política económica a través del F.M.I. y B.I.D., Banco Mundial y otros organismos. En la medida en que su gobierno esté dispuesto a romper con esa dependencia que nos anula como Nación y que es la causa principal del hambre y de la desocupación que angustia a nuestro pueblo, verá en esta denuncia un esfuerzo real de colaboración. Reconocemos honestamente que nosotros, hombres de Iglesia, muchas veces, con nuestro silencio e inacción, somos también responsables.

No minimice o distorcione nuestra posición. Quizá, como lo preveían ya nuestros Obispos en Medellín le "sea muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v.g. anticomunismo) o prácticas (conservación del orden) para cohonestar su proceder". Sepa que solo nos mueve una irrenunciable fidelidad a Jesucristo, a la Iglesia y a nuestro pueblo, pues como dijo un ilustre Arzobispo de Buenos Aires: "los pastores que callan solo son dignos de pueblos esclavos".

CRONICA DE LOS HECHOS DE NAVIDAD

WILDE (Avellaneda)

Cinco sacerdotes acompañados de varios laicos realizaron el ayuno durante 60 horas. En el Templo fueron ubicados carteles significativos. Allí mismo se realizaron 2 debates públicos: 1) Sobre la realidad socio-económica del país; 2) ¿Qué hacer ante esta realidad? Se hizo una colecta para la olla popular de Villa Ocampo (Sta. Fe), Tucumán y otros lugares.

BUENOS AIRES

Se hizo el ayuno desde el 23 a las 8 hs. hasta el 24 a las 20.30 hs. Durante su realización se intercambiaron momentos de oración, lecturas bíblicas y salmos con momentos de estudio en grupos sobre los documentos de Medellín.

Participaron de modo permanente 15 sacerdotes y 15 laicos junto con 2 pastores y varios miembros del movimiento de "no violencia".

Para los que no pudieron participar de modo permanente se realizaron oportunamente actos y celebraciones especiales. Se eligió como lugar la sede de la Asociación Sindical Argentina (ASA) en adhesión al memorándum que esta Asociación presentó al Episcopado y que no obtuvo respuesta.

CORRIENTES (Ciudad)

Ayunaron los 2 días 4 sacerdotes

acompañados de laicos. Este hecho fue publicitado, entre otros, en el diario "La Nación". El texto del compromiso fue publicitado con una buena introducción que hacía referencia a los problemas del lugar.

ROQUE PEREZ (Azul)

Hicieron el ayuno los 2 sacerdotes del lugar acompañados por un grupo de laicos y leyeron el compromiso en las misas de Navidad.

El hecho tuvo gran publicidad en los canales de TV y casi todos los diarios y revistas.

GOYA (Corrientes)

Fueron suprimidas las 4 misas de medianoche de la ciudad. En su lugar hubo lecturas bíblicas, se dio lectura al texto del compromiso y se rezaron oraciones de los fieles apropiadas para esta circunstancia. Se repartió además el texto del compromiso a todos los asistentes. El cual fue leído por la radio local al mediodía del 25.

MONTE CASEROS y CURUZU CUATIA (Corrientes)

Se suprimió la misa de medianoche, y se leyó y repartió el texto del compromiso. Nos informaron que tuvo importante repercusión a nivel local.

AZUL (Prov. de Bs. As.)

Los 2 sacerdotes de la Parroquia de Lourdes ayunaron el día 23 y leyeron el compromiso en la misa de medianoche, con algunas modificaciones acomodadas al lugar.

TEMPERLEY y MONTE CHINGOLO (Lomas de Zamora Prov. de Bs. Aires)

Ayunaron 6 sacerdotes haciendo simultáneamente veladas de oración pro Paz y Justicia. También leyeron el compromiso.

BELL VILLE, NOETINGER, VILLA NUEVA, GRAL. ROCA y ORDONEZ (Prov. de Córdoba)

No se celebró la Misa de Medianoche en el Templo Parroquial, sino en un barrio o caserío más humilde. Se hizo el día 24 un ayuno y celebraciones penitenciales en el Templo. Se invitó a las familias a suprimir regalos y gastos especiales de Navidad y ofrecer el importe ahorrado para una obra de promoción.

BAHIA BLANCA (Prov. de Bs. As.)

Dos sacerdotes realizaron el ayuno acompañados de un grupo de universitarios y otras personas a partir de la misa vespertina del 22, concluyendo con una celebración penitencial el 23 a la noche. Acompañaron el ayuno con un temario de reflexión. Se leyó el compromiso de Navidad en 2 ó 3 lugares periféricos.

TESTIMONIO

La muerte de mi esposo, mi compañero, mi amigo, dejó un vacío tremendo. Pero me quedan mis hijos, a quienes, con la gracia de Dios, espero poder criar como él lo hubiera querido hacer.

También me legó el inmenso amor que sintió siempre por la clase trabajadora, y aunque me siento pequeña y miserable para ser depositaria del ideal que fuera la meta de su vida, haré cuanto pueda por mantener la mística que lo inspiraba. En los años que viví a su lado aprendí mucho de él; cosas que sólo saben enseñar los que tienen grandeza de espíritu. Con su abnegación cotidiana, me enseñó que cuando se abraza una causa hay que entregarse a ella

sin retaceos. Así lo hizo él. Su entrega fue total. No fueron trabas que lo impidieron, ni su madre enferma, ni el nacimiento de sus hijos, ni el inmenso deseo de concretar su intimidad familiar, ni su salud muchas veces quebrantada. Sufrió privaciones, persecuciones, cárcel. Hubo días de miseria y pasó hambre; él, que con su capacidad pudo ocupar cargos bien remunerados, jamás los aceptó por parecerle inhumano conseguir su seguridad personal mientras los hermanos obreros padecían las injusticias de un mundo cada vez más materialista e inhumano. No, no aceptó cargos. En cambio, trabajó de changarín en el ferrocarril y cargo bolsas, limpió baños y

realizó las tareas más humildes reservadas a los menos capacitados. Con ellos compartió el cansancio y la mugre. Esto le valió ganarse el gran cariño de sus compañeros, y con ello se sintió feliz. Su cuerpo ya no está entre nosotros. Sigue estando su espíritu. Sacaremos fuerzas del dolor que nos causa su marcha y nos mantendremos firmes en la lucha hasta las últimas consecuencias. Así lo prometimos sus compañeros y yo. Su ejemplo será su semillero de militantes dispuestos y entregados a la causa para llevar adelante la Revolución Social que nuestro pueblo exige y necesita.

OLGA LOUREIRO
(De la Carta a la CLASC)

COLOMBIA

Los herederos de Camilo



DOCUMENTO REVOLUCIONARIO DE BUENAVENTURA

Presentación

En el mes de julio de este año nos reunimos por primera vez 50 sacerdotes de todo el país en la finca de Golconda, Municipio de Viotá (Cund.).

Queríamos conocer los trabajos que, en el campo social, cada uno realizaba. En este primer Encuentro nos aglutinó la finalidad de profundizar en el conocimiento de la Populorum Progressio.

Necesariamente en esta reunión no se pudo establecer una línea general común de acción, pero sí sentimos la necesidad de organizarnos para intercambiar experiencias y coordinar trabajos.

Por eso se pensó en la organización de un II Encuentro que tuviera como sede a Buenaventura, debido a la acogida ferviente que nos hizo su obispo, Mons. Gerardo Valencia.

La reunión se realizó del 9 al 13 de diciembre de 1968 con la asistencia de sacerdotes de todo el país y 3 sacerdotes de otros países de América Latina.

El tiempo de Adviento en que se realizó la reunión tiene especial significación. La esperanza de salvación que celebramos en este tiempo nos lleva a reflexionar sobre la relación de esta esperanza con las aspiraciones del hombre colombiano.

El objetivo de nuestra reunión se circunscribió a la problemática social de nuestro país. Y es éste el punto de vista desde el cual hemos estudiado nuestra acción pastoral.

El presente documento es el fruto de nuestro II Encuentro.

El Comité de Redacción

* CM = Conferencia Episcopal de Medellín. Las citas se han hecho siguiendo el sistema de referencias de la edición publicada por el Secretariado General del Colam: La Iglesia en la actual transformación de América latina a la luz del Concilio, Vol. II Conclusiones, Bogotá, 1968.

(Tomado de Boletín de CIDOC, Centro Intercultural Documentación, Cuernavaca, México, Doc. 68/177)

INTRODUCCION

"América latina parece que vive aún bajo el signo trágico del subdesarrollo, que no sólo aparta a nuestros hermanos del goce de los bienes materiales, sino de su misma realización humana".

"Como cristianos, creemos que esta etapa histórica de América latina está vinculada íntimamente a la historia de la salvación" (CM Mensaje), "llena de un anhelo de emancipación total, de liberación de toda servidumbre, de maduración personal y de integración colectiva... evidente signo del Espíritu que conduce la historia de los hombres y de los pueblos hacia su vocación... Así como otrora Israel, el primer Pueblo, experimentaba la presencia salvífica de Dios cuando lo liberaba de la opresión de Egipto, cuando lo hacía pasar el mar y lo conducía hacia la tierra de la promesa, así también nosotros, nuevo Pueblo de Dios, no podemos dejar de sentir su paso que salva, cuando se da «el verdadero desarrollo, que es el paso, para cada uno y para todos, de condiciones de vida menos humanas a condiciones más humanas»" (CM 1,4,5,6).

Estas palabras de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín resuenan clamorosamente en nuestra conciencia, como los gemidos inenarrables del Espíritu, de que nos habla el apóstol Pablo (Rom. 8,26).

Como sacerdotes, compartimos vivamente la preocupación de nuestros Obispos. Siguiendo su ejemplo, nos hemos reunido precisamente para encaminar "nuestra reflexión hacia la búsqueda de una nueva y más intensa presencia de la Iglesia en la actual transformación de América latina" (CM 1,8) y de nuestra Patria en particular.

Nos hemos impuesto la tarea de lograr una visión objetiva de esta realidad de explotación, a la que los Obispos se refieren, para reflexionar sobre ella a la luz del Evangelio, a fin de encontrar orientaciones pastorales concretas de una acción sacerdotal y coherente y a nivel nacional.

Fruto de nuestro trabajo es el presente Documento, que manifiesta nuestro estudio, reflexión y compromiso y que ofrecemos, como un servicio, a todo el pueblo de Dios, en particular a nuestros hermanos en el sacerdocio, así como también a todos los colombianos de buena voluntad comprometidos en el cambio radical de estructuras.

I. ANALISIS DE LA SITUACION COLOMBIANA

Manifestamos clara y enérgicamente que la situación trágica de subdesarrollo que sufre nuestro país —al contrario de lo que ciertas interpretaciones deformantes de la realidad creen— es un producto histórico de la dependencia económica, política, cultural y social de los centros extranjeros de poder, que la ejercen a través de nuestras clases dirigentes (Cfr. CM 2,9e).

Lo característico del subdesarrollo colombiano, como de toda Latinoamérica, está precisamente en la dominación ejercida sobre nuestra sociedad por una clase minoritaria, cuyos privilegios se remontan a la época colonial. Efectivamente, las luchas de independencia, lejos de limitar su poder, contribuyeron a afianzarlo más. No se dio en verdad entonces una revolución del pueblo, sino un cambio de guardia —el primero de una serie indefinida que llega hasta nosotros en toda Latinoamérica—, el paso del gobierno colonial a manos de la aristocracia criolla.

Los ejércitos que entonces se improvisaron fueron mantenidos luego para seguir protegiendo, hasta nuestros días, ese "orden" establecido.

El poder político surgió como tutor y promotor de ese sistema de privilegios, que la Constitución Nacional vino a justificar. La Iglesia, por su parte, lo sacralizó, como si fuera la expresión inequívoca de la voluntad de Dios.

Esta clase dirigente, renovada y fortalecida allá por los años 30, aparece como dueña absoluta de las tierras que otrora pertenecieron a los indígenas, para utilizarlas en su exclusivo provecho.

En cuanto al pueblo, la inmensa mayoría de la población, quedó imposibilitado —luego de haber derramado su sangre en los campos de batalla— para vivir como ciudadanos en su propia Patria.

Tras los edificios monumentales, los lujosos aeropuertos, las autopistas, yace un pueblo sufriente, humillado, amordazado por su misma inconsciencia y acomplejado por las fuerzas represivas de una violencia instalada en el poder.

¿Qué hacer para liberar a este pueblo de bautizados, de hijos de Dios, de esta verdadera servidumbre y esclavitud, para usar expresiones de nuestros Obispos?

Se habla mucho de una verdadera y auténtica reforma agraria. Pero, ¿será posible tal reforma sin cambiar previamente las estructuras, ya aludidas, de dependencia exterior?

Es precisamente esta situación de dependencia la que genera la actual estructura distorsionada, que suele calificarse equivocadamente de subdesarrollo, y que nos lleva a pensar, por consiguiente, en términos puramente cuantitativos, es decir, en términos en que la superación del subdesarrollo podría realizarse por la simple intensificación del esfuerzo, sin necesidad de cambios estructurales. Ello supone el desconocimiento de que es la revolución industrial la causa y motor del desarrollo.

Por eso podemos caracterizar como causa y motor del subdesarrollo:

a. la carencia de una industria pesada, que genera la dependencia industrial respecto a los medios de producción: maquinarias y equipos,

b. y la existencia de una producción industrial que no genera divisas, por falta de mercado en los centros de poder, lo que priva al país de la posibilidad directa de autofinanciación, teniendo que apoyarse en un producto como es el café, sin relación necesaria con nuestro desarrollo industrial.

Indudablemente que esta situación es imposible de superar sin una verdadera revolución que produzca el desplazamiento de las clases dirigentes de nuestro país, por medio de las cuales se ejerce la dependencia del exterior.

Asimismo, la verdadera reforma agraria, que ofrezca al pueblo, tan honrado en los discursos políticos a la hora de las promesas, pero crucificado a la hora de los hechos, un real acceso al disfrute de la tierra y, por consiguiente, a la participación en la producción, en las decisiones del país y en su grandeza. "Dios ha destinado la tierra y todo lo que en ella se contiene para uso de todos los hombres y de todos los pueblos, de modo que los bienes creados deben llegar a todos en forma justa, según la regla de la justicia, inseparable de la caridad" (Vat. II, Const. Iglesia y Mundo n. 69). "La tierra es de todos, no de los ricos" (S. Ambrosio, De Nabuthe Jersalita, XII, P.L., t. XIV, col. 731).

Otro tanto habrá que decir en cuanto a la reforma urbana. Creemos que aparecerá necesariamente como una de las primeras etapas por realizar, una vez emprendido el cambio radical de estructuras.

Por todo lo cual nos parecen sumamente débiles los argumentos herodianos que señalan como causa fundamental del subdesarrollo los factores antropológicos y sociales de nuestro pueblo: indolencia, incultura, herencia ancestral. Con esto no queremos minimizar la importancia de los recursos humanos. Al contrario, somos conscientes de su papel, como elementos laboriosos y disciplinados, para la revolución, que necesariamente debe ser popular o no ser.

De todos modos, no queremos dejar de subrayar el freno que puede representar, para el paso hacia el desarrollo y para todo este proceso, la existencia en nuestras naciones de elementos que, por su pasado, resultan lentos para participar en el ritmo acelerado de una nación en revolución.

En resumen, podemos decir que, debido a esta situación, de explotación y violencia institucionalizada, " pese a los esfuerzos que se efectúan, se conjuga el hambre y la miseria, las enfermedades de tipo masivo y la mortalidad infantil, el analfabetismo y la marginalidad, profundas desigualdades en los ingresos y tensiones entre las clases sociales, brotes de violencia y escasa participación del pueblo en la gestión del bien común" (CM Mensaje).

II. REFLEXION A LA LUZ DEL EVANGELIO

Ante la situación analizada, es necesario asumir un compromiso que conlleve no sólo una reflexión, sino también una actuación de cocreadores en el dominio de la creación.

Esta actitud se funda en una visión teológica que tiene como base la doctrina conciliar y el Documento de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín.

Dado el objetivo de nuestro Encuentro y para dar respuesta a ciertas inquietudes sacerdotales, nuestra reflexión se limitó a subrayar y dar énfasis a la inclusión de lo temporal en el designio salvífico y al compromiso del sacerdote en lo temporal.

1. Inclusión de lo temporal en el designio salvífico

Al responder los hombres a las situaciones concretas de su existencia, van dando respuesta a la revelación de Dios y va profundizando la Iglesia el sentido de la misma revelación y de su compromiso (Cfr. Vat. II, Iglesia y Mundo n. 44).

Se comprueba un progreso teológico en el campo de la antigua antinomia, exagerada y mal entendida, entre lo temporal y lo eterno, lo natural y lo sobrenatural, lo terrestre y lo celestial. La distinción que no decía separación, llegó a decirse y a degenerar en pugna, cuando la realidad es una en sí misma y es una e indivisible en el designio de Dios, donde ciertamente (Cfr. Gen. 1-2) lo material, lo humano, lo cósmico, distinto de Dios, tiene valor por sí mismo y, al mismo tiempo, es fruto de la voluntad de Dios y no degeneración en el plano del ser y del valer.

Sin caer en confusiones o en identificaciones simplistas, se debe manifestar siempre la unidad profunda que existe entre el proyecto salvífico de Dios, realizado en Cristo, y las aspiraciones del hombre; entre la historia de la salvación y la historia humana; entre la Iglesia, Pueblo de Dios, y las comunidades temporales; entre la acción reveladora de Dios y la experiencia del hombre; entre los dones y carismas sobrenaturales y los valores humanos. Excluyendo así toda dicotomía o dualismo en el cristiano... (CM 8,4; cfr. 1,35; 2,14b).

El rechazo de la antinomia tiene serias consecuencias en la visión cristiana de realidades antes poco valoradas, como el trabajo manual o industrial, la vida social, económica y política, etc. Estas realidades deben ser consideradas como partes integrantes del designio de Dios sobre la realización humana y el desarrollo personal y social y, por tanto, indispensables para la respuesta de fe a Dios.

La misma vida de fe no puede entenderse, en forma alguna, como simple acto de carácter intelectual, sino como actitud de compromiso, a la luz del designio de Dios, con todo lo que constituye lo humano, en el plano individual social, económico, político, educativo, etc.

Consecuentemente, y lo dice claramente el Documento de Medellín, la acción evangelizadora, el despertar de la fe, se encuadra, con necesidad absoluta, en las aspiraciones humanas y en la problemática de lo humano.

"La catequesis actual debe asumir totalmente las angustias y esperanzas del hombre de hoy, a fin de ofrecerle las posibilidades de una liberación plena, las riquezas de una salvación integral en Cristo, el Señor... Las situaciones históricas y las aspiraciones auténticamente humanas forman parte indispensable del contenido de la catequesis" (CM 8,6; cfr. 9,6,7).

El entroncamiento de la fe en las aspiraciones humanas no se limita a tomar pie en ellas, sintiéndolas como oportunidades u ocasiones, sino convirtiéndolas en expresiones auténticas de la misma fe y dándoles una dimensión de trascendencia.

2. El sacerdote y lo temporal

Las anteriores consideraciones sobre la tarea evangelizadora de la Iglesia permiten determinar las condiciones en que se realiza la acción del sacerdote.

"La consagración sacramental del orden sitúa al sacerdote en el mundo para el servicio de los hombres... Esto exige en todo sacerdote una especial solidaridad del servicio humano... de tal modo que de su consagración resulte una manera especial de presencia en el mundo, más bien que una segregación de él...".

"Descubriendo el sentido de los valores temporales, deberá procurar conseguir la «síntesis del esfuerzo humano, familiar, profesional, científico o técnico, con los valores religiosos...»" (CM 11,17,18).

Consideramos que eso no es posible si no es por medio de un compromiso sincero en lo temporal, sin el cual el testimonio del sacerdote corre el riesgo de carecer de autenticidad, de eludir responsabilidades y de desconocer que esta hora "se ha tornado, con dramática urgencia, la hora de la acción" (CM 1,3).

Queremos destacar, especialmente, la necesidad de asumir tareas y actitudes que permitan "colaborar en la formación política" de los ciudadanos, de suerte que "consideren su participación en la vida política de la Nación como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la comunidad" (CM 7,21; 1,16); la necesidad de "alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base" (CM 2,27; cfr. 2,18); la necesidad de una "tarea de concientización y de educación social" (CM 1,17; cfr. 2,18).

III. ORIENTACION PARA LA ACCION

Para explicitar nuestra actitud de fidelidad a la Iglesia y la necesaria solidaridad con el pueblo al que tenemos que servir, exponemos nuestra postura ante los acontecimientos analizados anteriormente y declaramos que no ahorraremos esfuerzos para lograr su realización en un quehacer concreto, porque estamos invitados "a tomar decisiones y a establecer proyectos, solamente si estamos dispuestos a ejecutarlos como compromiso pastoral nuestro, aún a costa de sacrificio" (CM 1,3).

Esto nos exige una actitud pastoral militante, tendiente a eliminar todas aquellas circunstancias que conspiran contra la dignidad humana.

A. En el campo social, económico y político destacamos los siguientes objetivos:

1. Insistir en que no basta la buena voluntad y en que es necesario conocer la realidad objetiva.

2. Elaborar una metodología científica de investigación y de trabajo que nos impida caer en el empirismo y en el practicismo.

3. Comprometernos cada vez más en las diversas formas de acción revolucionaria contra el imperialismo y la burguesía neocolonial, evitando caer en actitudes meramente contemplativas y, por lo tanto, justificadas.

4. Evitar reducirnos a un trabajo comunitario estrecho que pierda la perspectiva del conjunto nacional e internacional.

5. Luchar denodadamente por la actualización de las estructuras eclesíásticas tanto en su organización in-

terna como en la liquidación de rezagos preconciliares, tales como el maridaje entre la Iglesia y el Estado, cuya separación es exigida por la diferente dimensión de la personalidad y de la sociedad en que se colocan la acción eclesial y la acción civil, las cuales, aunque constituyen una única realización en el individuo y en la sociedad, se distinguen por el carácter trascendente de la primera (Cfr. Vat. II, Iglesia y Mundo n. 76). "La Iglesia deberá mantener siempre su independencia frente a los poderes constituidos y a los regímenes que los expresan, renunciando si fuere preciso aún a aquellas formas legítimas de presencia que, a causa del contexto social, la hacen sospechosa de alianza con el poder constituido y resultan, por eso mismo, un contrasigno pastoral" (CM 7,21).

6. La enérgica reprobación que hacemos del capitalismo neocolonial, incapaz de solucionar los agudos problemas que aquejan a nuestro pueblo, nos lleva a orientar nuestras acciones y esfuerzos con miras a lograr la instauración de una organización de la sociedad de tipo socialista, que permita la eliminación de todas las formas de explotación del hombre por el hombre y que responda a las tendencias históricas de nuestro tiempo y a la idiosincrasia del hombre colombiano.

7. Nuestro convencimiento de la necesidad de un cambio profundo y urgente de las estructuras socio-económicas y políticas del país nos llevan a hacernos solidarios, sin discriminación alguna, con todos los que luchan por ese cambio. "Alentar y elogiar las iniciativas y trabajos de todos aquellos que en los diversos campos de la acción contribuyen a la creación de un orden nuevo que asegure la paz en el seno de nuestros pueblos" (CM 2,33).

8. Rechazamos como maniobra divisionista la existencia de los llamados partidos políticos tradicionales que enfrentan a nuestro pueblo en dos grandes bandos, dirigidos, cada uno de ellos, por sectores igualmente explotadores de las masas populares e igualmente sumisos y colonizados por los monopolios extranjeros. "El ejercicio de la autoridad política y sus decisiones tienen como única finalidad el bien común. En Latinoamérica tal ejercicio y decisiones con frecuencia aparecen apoyando sistemas que atentan contra el bien común o favorecen a grupos privilegiados" (CM 1,16).

9. Rechazamos igualmente el inmenso presupuesto de guerra destinado al mantenimiento de fuerzas que no están orientadas a la defensa de nuestra soberanía nacional, sino a la represión violenta de las luchas populares y reivindicativas de obreros, campesinos y estudiantes, en defensa de estructuras que interesan a minorías que detentan el poder económico y político.

"En determinados países se comprueba una carrera armamentista que supera el límite de lo razonable. Se trata frecuentemente de una necesidad ficticia que responde a intereses diversos y no a una verdadera necesidad de la comunidad nacional. Una frase de Populorum Progressio resulta particularmente apropiada al respecto: «cuando tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable»" (CM 2,13).

10. Hacemos un llamamiento a los distintos sectores populares y revolucionarios para que, prosiguiendo en sus organizaciones, búsquedas y luchas, no olviden la responsabilidad que tienen ante sí mismos y ante la historia y para que, destacando los objetivos comunes, traten de hallar las formas de unidad de acción y solidaridad que conduzcan a un frente revolucionario capaz de romper las cadenas e inaugurar el porvenir.

11. Por último, declaramos que estas afirmaciones están sustentadas por diferentes realizaciones concretas en el plano de la educación, de la organización comunitaria de base, de la organización misma de las comunidades eclesiales, etc., y que juzgamos necesario el que nuestra actitud de denuncia esté siempre respaldada por tales realizaciones de carácter constructivo y positivo.

B. La postura que acabamos de exponer es inseparable de nuestra tarea litúrgica, evangelizadora y de conducción de la comunidad eclesial. En este campo queremos destacar los siguientes aspectos:

1. En el ejercicio del ministerio de la Palabra debemos partir de la situación del hombre colombiano, de sus experiencias y de su anhelo de cambio social. La falta de una auténtica evangelización hace que las actitudes religiosas de nuestro pueblo constituyan frecuentemente un freno del dinamismo personal y del desarrollo integral. Por eso urge presentar la fe como factor de cambio hacia una sociedad más justa y humana.

Consideramos que la catequesis debe dar preferencia al mundo de los adultos y de los jóvenes (Cfr. CM 8,1; 5,1).

2. La participación en la liturgia exige fundamentalmente una comunidad comprometida con el cambio social y en la construcción de una sociedad donde haya amor y justicia para todos (Cfr. CM 9,16).

Por su carácter de anticipo y de manifestación de la escatología, la celebración litúrgica ha de constituir un llamamiento y un compromiso continuo de transformación de una realidad siempre cambiante y limitada (Cfr. CM 9,7).

Pensamos que el ambiente más adecuado para una liturgia auténtica es la comunidad de base, en la que el cristiano encuentra la vivencia de la comunión a la que ha sido llamado.

3. El servicio de la Iglesia a los hombres se debe llevar a cabo mediante la unificación de fuerzas y de iniciativas, que encuentra su máxima expresión cuando se hace colegialmente. De esto se deduce que en la búsqueda de una sociedad más justa y humana se deba renunciar a iniciativas personalistas.

Es necesario revisar los movimientos de laicos en nuestro país, que por lo general no responden a las exigencias actuales del compromiso de los cristianos (Cfr. CM 10,1-5). En especial merece revisarse la formación de sus élites, interrogándose sobre si responde a nuestra estructura colombiana y si se realiza dentro del mismo grupo humano, sin aislarlas de la comunidad a que pertenecen.

Frente al pueblo debemos descubrir los centros de interés que favorezcan su promoción y dar preferencia a los marginados, tanto del campo como de la ciudad.

Toda esta actividad de servicio debe estar garantizada por un testimonio personal y comunitario en la entrega completa y en la pobreza. "La Iglesia de América latina... experimenta la urgencia de traducir ese espíritu de pobreza en gestos, actitudes y normas que la hagan un signo más lúcido y auténtico de su Señor... La situación presente exige, pues, de obispos, sacerdotes, religiosos y laicos, el espíritu de pobreza que «rompiendo las ataduras de la posesión egoísta de los bienes temporales, estimula al cristiano a disponer orgánicamente la economía y el poder en beneficio de la comunidad»" (CM 14,7).

Creemos que va contra este espíritu de pobreza, entre otras muchas cosas que están en la mente de todos, el actual sistema arancelario en la administración de los sacramentos y en los servicios religiosos, cuyo aspecto de lucro impide ver la gratuidad de la gracia conferida y significada por el sacramento.

No compartimos que organismos extranjeros se conviertan en distribuidores de excedentes agrícolas que, so pretexto de ayuda, disimulan la explotación que ejercen a través del deterioro progresivo de las relaciones de intercambio, revistiéndose de una aureola de generosidad y creando en quienes la reciben el espíritu de limosneros.

Buenaventura, 13 de diciembre de 1968

Mons. Gerardo Valencia Cano, Obispo de Buenaventura; Edgar Arango Piedrahita, Bogotá; Wilfer Angel Tamayo, Medellín; Manuel Alzate, Cali; Roberto Becerra Pinillo, Bucaramanga; Luis Alfonso Cárdenas Arenas, Buenaventura; Benjamín Cardona Arango, Vaupés; Luis Correa García, Bogotá; Angel Colombo, Tucumán (Argentina); Gabriel Díaz Duque, Medellín; Jaime Escobar Guzmán, A. R., Ráquira; Santiago Frank Pernia, S. J., Buenos Aires (Argentina); Carmelo Gracia, Bogotá; René García Lizarralde, Bogotá; Abel Giordana Peña, Bogotá; Alfonso Gil Yepes, Buenaventura; Alfonso Galindo Quevedo, Puerto Berrío; Luis de Jesús Huertas Amaya, Tunja; Rogelio Hausse Guerrero, Quito (Ecuador); Ligorio López Rodas, Buenaventura; Guillermo López Lenjumea, Manizales; Ismael Mejía Benjumea, Medellín; Vicente Mejía Espinosa, Medellín; Noel Olaya, Bogotá; Héctor Gerardo Parrado, Choachí; Alvaro Ríos Rubiano, Ibagué; Francisco Rubalcaba López, Cartagena; Jesús María Segura Martínez, Tunja; Alfonso Venegas Sierra, Bogotá; Oscar Vélez Betancourt, Medellín; Tulio Vélez Maya, Medellín; Hugo Zolaque Parada, Pasto; Luis Zabala Herrera, Bucaramanga; Domingo Laín, Cartagena; Benoit Lay, O.F.M., Bogotá y 15 sacerdotes más.

La madre de Camilo Torres con Fidel Castro

La madre de Camilo Torres visitó Cuba y participó con el pueblo cubano en la celebración del 10º aniversario del triunfo de la rebelión que se celebró el 2 de enero.

Especialmente invitada por el gobierno de la Revolución Isabel Restrepo de Torres, que fue declarada huésped de honor de Cuba, vivió las jornadas populares con que se celebraron los diez años de la Revolución y la emoción de recoger el cariño que el pueblo de Cuba y los revolucionarios de América latina y del mundo tienen por Camilo Torres.

Además, la madre de Camilo recibió la enorme alegría de que en su presencia Fidel Castro propusiera el nombre de Camilo Torres para un centro escolar el día 5 de enero en el acto de su inauguración.

Isabelita abrazó a Fidel Castro con gratitud y con alegría cuando éste propuso al pueblo el nombre de su hijo para la nueva escuela.

A continuación publicamos las palabras del Comandante Fidel Castro que expresan, una vez más, el alto grado de respeto y admiración que Camilo Torres se ha ganado en el corazón de los revolucionarios latinoamericanos.

"Está también con nosotros la madre de un distinguido, heroico, combatiente revolucionario latinoamericano: la madre de Camilo Torres. Siempre están con nosotros los padres de nuestro Camilo, Camilo Cienfuegos.

Los nombres de nuestros héroes —héroes cubanos y héroes latinoamericanos— son los nombres que figuran en los centros educacionales de nuestro país. Y en esta ocasión nosotros, en homenaje al pueblo colombiano y al heroico combatiente que fue Camilo Torres queremos proponer que esta escuela lleve el nombre de Camilo Torres. Camilo Torres era un sacerdote, como hay muchos ya que, siguiendo su ejemplo, luchan por la transformación revolucionaria de los pueblos.

El cambio revolucionario de las sociedades latinoamericanas es una empresa y una tarea en la que tendrán que participar todos los hombres de buena fe, todos los que toman conciencia del inmenso crimen que se comete con un continente, mientras hay un país como Estados Unidos que se acerca a la luna y vuela miles y cientos de miles de kilómetros por el espacio, en virtud de su desarrollo industrial y tecnológico, mantiene en la más inicua explotación a cientos de millones de seres humanos que, a miles y miles de millones de leguas de la posibilidad de esa técnica, tienen que andar hoy con un arado, con un buey o con un mulo procurando el sustento, y que no tienen un camino o una escuela siquiera o un instrumento médico o una medicina con qué salvar una vida. Cuando todavía en el mundo prevalecen condiciones tan infrahumanas, cuando todavía en el mundo prevalece tanta pobreza, ese país ha invertido tantos recursos en hacerle la

guerra a los pueblos, en apoyar a los oligarcas y a los reaccionarios.

Estos hechos, estas realidades, las comprende todo hombre que piense y piense con un poco de honestidad y de amor a la humanidad y de amor a su pueblo. No importa si es marxista o es cristiano o alberga cualquier otra filosofía: basta con que objetivamente comprenda estas realidades.

Y son todos los hombres de pensamiento progresista, de pensamiento humano, de pensamiento justo, los llamados a realizar esa tarea. Y en esa tarea —como decíamos en la Declaración de la Habana— se reunirían un día los marxistas y los cristianos honestos y se reunirían hombres de las más amplias ideas y de las más variadas creencias.

Y el caso de Camilo Torres demuestra eso: un sacerdote que fue allí a morir junto a los combatientes por la liberación de su pueblo. Y por ello constituye todo un símbolo de la unidad revolucionaria que debe presidir la liberación de los pueblos de América Latina.

Y por eso nosotros nos sentimos honrados, a la vez que orgullosos, de poder bautizar esta escuela de vanguardia de nuestro país con el nombre de Camilo Torres.

¡PATRIA O MUERTE!
¡VENCEREMOS!

FIDEL CASTRO

CASA DE LAS AMERICAS

La muerte del Che Guevara marca un nuevo momento en la revolución. Su figura se ha convertido en un modelo a escala mundial. Los jóvenes que en numerosos países han combatido por reivindicaciones populares, encontraron su ejemplo en el Che. Intelectuales revolucionarios de rigurosa formación han declarado su deuda con él.

Un acontecimiento que el imperialismo pretendió exhibir como una victoria, se convierte cada vez más en un estímulo decisivo en favor de la revolución.

A partir de estos hechos, nadie puede sustraerse a un nuevo examen de perspectivas. En enero de 1967, los integrantes del Comité de Colaboración de la revista Casa de las Américas reclamamos una ofensiva continental en el campo de la cultura para responder a la penetración norteamericana y sugerimos la celebración de un encuentro de intelectuales para debatir problemas de los llamados países subdesarrollados. Un año después se llevó a cabo el Congreso Cultural de La Habana, donde aquellas preocupaciones se revelaron comunes a todos los países del Tercer Mundo. Hoy, el panorama es más complejo. En América Latina, ciertas vanguardias políticas tradicionales se han vuelto inoperantes, la lucha armada y la resistencia popular se enfrentan a una implacable represión. El imperialismo, por su parte, va abandonando sus maniobras reformistas y se encamina exclusivamente hacia una política de fuerza. Los propios voceros norteamericanos se encargan de enterrar la Alianza para el Progreso. La violencia reaccionaria se propaga por todo el continente.

Vivimos así un nuevo proceso de gorilización que afecta incluso a países tradicionalmente considerados como firmes "democracias representativas". La violencia reaccionaria, concertada a nivel continental constituye una forma grotesca de latinoamericanización. El imperialismo intenta convertir el sueño de Bolívar en la pesadilla de los pueblos. Pretende confeccionar para su beneficio, con la complicidad de las oligarquías locales, la gran nación latinoamericana que ha sido siempre el legítimo proyecto de todos nuestros revolucionarios. Este designio no se realizará: contra él conspiran las fisuras internas del imperio, la indolegable resistencia del pueblo vietnamita y, sobre todo, una nueva vanguardia latinoamericana que impedirá con su acción el trágico escamoteo.

Esta nueva vanguardia, que se integra paulatinamente con elementos de diferentes clases y grupos sociales, supone un nuevo frente de trabajo y revitaliza la misión de los intelectuales revolucionarios: participar en la acción directa; elaborar y difundir un pensamiento capaz de incorporar las grandes masas populares a las tareas de la revolución; crear obras que, como ha dicho Régis Debray, arranquen a la clase dominante el privilegio de la belleza.

Pero este proceso formativo está cargado con las contradicciones inherentes a todo desarrollo histórico; tiene la complejidad de un mundo donde aquellas se agudizan por momentos.

nueva vanguardia latinoamericana

Ello provoca en algunos intelectuales una atonía política que puede ir del escepticismo a la desertión, y los expone a nuevas técnicas de domesticación por parte del imperialismo. Este renueva sus métodos: no su propósito.

El ejemplo de una consecuente actitud combativa nos lo dan hoy los estudiantes que a lo largo de nuestra América defienden las mejores causas, ven violada la autonomía universitaria (aun en países donde pareciera constituir una sagrada conquista) y padecen no sólo cárcel sino verdaderas matanzas que las oligarquías solían reservar a los campesinos y a las masas obreras.

Se produce así una fusión en la lucha que incluye a los cristianos revolucionarios, con la figura de Camilo Torres como su más heroico exponente.

El camino de nuestra América no puede ser otro que el de la revolución, como Cuba lo ha demostrado. Eso no significa que la revolución en el poder sea un paraíso: más bien es un constante desafío. Como toda vanguardia revolucionaria, Cuba debe enfrentar día a día problemas y contradicciones, e inventar soluciones creadoras. El dinamismo del proceso revolucionario es tanto más significativo si se lo compara con el inmovilismo o la regresión del resto de la América Latina.

A los diez años de revolución, Cuba no apela al milagro, sino al trabajo y a la imaginación, y su lección resulta particularmente válida para un continente que, además de ser saqueado, ha sido defraudado por espectaculares fórmulas milagreras, como la Alianza para el Progreso.

En el contexto cubano, el intelectual tiene el deber de llevar a cabo una labor creadora y crítica enraizada en el proceso revolucionario, y, sobre todo, vinculada con su dedicación a tareas que apoyen, orienten y estimulen la marcha ascendente de la revolución.

En Cuba, donde el intelectual cuenta con la libertad imprescindible para utilizar todas las formas de expresión y donde los medios masivos de comunicación están al servicio del pueblo, se ha formado un público creciente, capaz de exigir y compartir las obras de creación y de pensamiento en un amplio debate ideológico. Esto abre perspectivas nuevas a la producción cultural, y es una de las razones por las que el mundo presta atención a su experiencia.

Como una encrucijada de la gran aventura de nuestra época, Cuba ha propiciado reuniones de intelectuales para abordar, con óptica revolucionaria, los múltiples problemas que le atañen. Por ello sugerimos que estos encuentros sigan realizándose en forma de reuniones de estudio para investigar y clarificar, al servicio de la revolución latinoamericana, los problemas sociales, económicos y culturales, en primer término la articulación del pensamiento marxista en la realidad de nuestra América. La ausencia de tales estudios por parte nuestra, y la sistemática actitud que en este orden realizan los Estados Unidos, amenazan con situarnos en desventaja en el conocimiento de nosotros mismos.

Esta tarea en común de los latinoamericanos, es otra responsabilidad asumida por la revolución cubana, bloqueada y hostigada, pero segura de la mancomunidad de su victoria con la victoria de América Latina toda.

LA LUCHA ARMADA EN BRASIL

Damos a continuación el mensaje que el combatiente revolucionario Carlos Marighella dirigió al pueblo de Brasil, en diciembre de 1968, y que circuló clandestinamente en el país vecino, Marighella, como se sabe, ha sido calificado como enemigo público N° 1" por los gorilas brasileños desde que, con posterioridad a la Conferencia de la OLAS, se apartó del Partido Comunista y se lanzó a la acción revolucionaria armada.

De algún lugar del Brasil, me dirijo a la opinión pública del país, y en especial a los obreros, a los agricultores pobres, a los estudiantes, a los profesores, a los periodistas y a los intelectuales, a los padres y obispos, a los jóvenes y a la mujer brasileña.

Los militares tomaron el poder por la violencia en 1964 y ellos mismos abrieron el camino a la subvención. No se pueden quejar ni asombrar de que los patriotas trabajen para desalojarlos de los puestos de mando que usurparon descaradamente.

Al final, ¿qué clase de orden quieren preservar los gorilas? ¿Los asesinatos de estudiantes en la plaza pública? ¿Los fusilamientos del "escuadrón de la muerte"? ¿Las torturas y apaleamientos en el DOPS (Departamento de Orden Público y Social) y en los cuarteles militares?

El gobierno desnacionalizó el país, entregándolo a los Estados Unidos, el peor enemigo del pueblo brasileño; los norteamericanos son los dueños de las mayores extensiones de tierra del Brasil, tienen en sus manos una gran parte de la Amazonia y de nuestras riquezas minerales, incluyendo minerales atómicos.

Tienen bases de cohetes en puntos estratégicos de nuestro territorio. Los agentes de espionaje norteamericano, de la CIA, están dentro del país como en su propia casa, orientando a la policía en carceres humanas a los patriotas brasileños y asesorando al gobierno en la represión al pueblo.

El acuerdo MEC-USAID (acuerdo entre el Ministerio de Educación y Cultura y la USAID norteamericana) viene siendo puesto en práctica por la dictadura con el propósito de aplicar en nuestro país el sistema norteamericano de enseñanza y transformar nuestra universidad en una institución del capital privado, donde solamente los ricos puedan estudiar. Mientras tanto, no hay plazas y los estudiantes son obligados a enfrentar las balas de la policía militar, disputando con la sangre el derecho a estudiar.

Para los obreros, lo que existe es la congelación salarial y el desempleo. Para los campesinos los desa-

lojos, la ocupación ilegal de tierras, los arriendos extorsivos. Para los nordestinos, el hambre, la miseria y la enfermedad.

No existe libertad en el país. La censura es ejercida para cohibir la actividad intelectual.

La persecución religiosa crece día a día, los sacerdotes son arrestados y expulsados del país, los obispos agredidos y amenazados.

La inflación prosigue desenfrenada. Hay demasiado dinero en poder de los grandes capitalistas, mientras es cada día más escaso en las manos de los trabajadores. Nunca pagamos tan caro los alquileres y por los artículos de primera necesidad, con salarios tan bajos y cada vez más reducidos.

La corrupción campea en el gobierno. No es de admirar que los mayores corruptos del país sean ministros y oficiales de las fuerzas armadas. Miembros del gobierno viven como príncipes practicando el contrabando y el robo; sin embargo, a los empleados públicos no se les concede más que un miserable 20 por ciento de aumento.

Ante el escandaloso alud de mentiras y acusaciones terriblemente injuriosas sacadas contra mí, no tengo otra actitud a tomar sino la de responder a balazos al gobierno y a sus asquerosas fuerzas policíacas empeñadas en mi captura, vivo o muerto.

Ahora no será como en el 64, cuando yo estaba desarmado y la policía me disparó sin que yo pudiera pagar con la misma moneda.

Las organizaciones ultraderechistas asaltan, tiran bombas, matan, secuestran. Sin embargo, nadie tiene conocimiento de que el gobierno esté persiguiendo a cualquiera de los asaltantes o terroristas del OCC (Comando de Caza a los Comunistas).

La dictadura dice que existe un plan subversivo y una conspiración de políticos privados de sus derechos para derrocar al gobierno. Y haciendo una carcería de brujas busca encarnizadamente el comando de la subversión. Pero, el comando de la subversión está en el descontento popular, pues nadie puede aguantar más tal gobierno.

El movimiento que tanto pavor produce en los gorilas surge de abajo para arriba. No viene de los políticos privados de sus derechos sino de las entrañas de un pueblo descontento, decidido ahora a recurrir a la fuerza de las masas, para su unidad y organización. No derrocamos a la dictadura a través de cuarteles, ni de elecciones, redemocratizaciones u otras panaceas de la oposición burguesa consentida.

No creemos en un parlamento conforme y sumiso, mantenido con el beneplácito de la dictadura y dispuesto a ceder en todo, para que los diputados y senadores puedan sobrevivir con sus subsidios.

No creemos en la solución pacífica.

Las condiciones para la violencia nada tienen de artificiales y están creadas en el Brasil desde que la dictadura se impuso por la fuerza.

Violencia contra violencia. Y, la única salida, es hacer lo que estamos haciendo: utilizar la violencia contra los que tuvieron la primacía de usarla para perjudicar los intereses de la patria y de las masas populares.

La violencia que anunciamos, defendemos y organizamos es la de la lucha armada del pueblo, concebida como guerrilla.

Los gorilas piensan que la muerte del Che Guevara en Bolivia significó el fin de la guerrilla. Al contrario, inspirados en el desprendido ejemplo del guerrillero heroico proseguimos en el Brasil su lucha patriótica, trabajando junto a nuestro pueblo con la certeza en la frente y la historia a nuestro favor.

Lo que ocurre en nuestro país es un vasto movimiento de resistencia contra la dictadura. Y, de dentro de él, irrumpieron las operaciones y tácticas guerrilleras. Y aceptando el honoroso título de "enemigo público número uno" que me fue otorgado por el gobierno gorila, asumo la responsabilidad por el irrumplimiento de tales operaciones tácticas guerrilleras. ¿Quién desencadenará los ataques venideros, dónde, cómo y cuándo serán desencadenados? Esto es un secreto de la guerrilla, que el enemigo en vano tratará de saber.

La iniciativa revolucionaria está en nuestras manos.

Ya pasamos a la acción.

Nada más vamos a esperar.

Los gorilas se quedarán en un laberinto oscuro hasta que sean obligados a transformar la situación política en una situación militar.

Al desencadenar la revolución popular, utilizando tácticas guerrilleras, tenemos como objetivo organizar la guerra justa y necesaria total del pueblo brasileño contra sus enemigos.

La guerra revolucionaria en el Brasil es una guerra larga y no una conspiración. Su historia se escribe ya con la sangre de los estudiantes en las calles y en las prisiones donde los patriotas son torturados y aniquilados, en la acción de los sacerdotes perseguidos, en las huelgas de los obreros, en la represión a los campesinos, en las luchas de las áreas rurales y de los grandes centros urbanos, envueltos en la violencia.

El destino de las guerrillas está en las manos de los grupos revolucionarios y en la aceptación, apoyo, simpatía y participación directa o indirecta de todo el pueblo. Para eso, los grupos revolucionarios deben unirse en la acción, de abajo para arriba.

Los revolucionarios de todos los matices y de cualquier filiación partidaria, donde quiera que se encuen-

tren, deben proseguir en la lucha y crear puntos de apoyo para la guerrilla. Una vez que el deber de todo revolucionario es hacer la revolución, no pedimos permiso a nadie para practicar actos revolucionarios y solamente tenemos compromisos con la revolución.

La experiencia reciente de las luchas de nuestro pueblo nos demuestran que el Brasil entró en una fase de tácticas guerrilleras y acciones armadas de todos los tipos, ataques de sorpresa y emboscadas, captura de armas, actos de protesta y sabotaje. Manifestaciones de masas, mítines relámpagos, manifestaciones estudiantiles, huelgas, ocupaciones, secuestros de policías y gorilas para cambiarlos por presos políticos.

El principio táctico que debemos seguir ahora es distribuir las fuerzas revolucionarias para intensificar esas formas de lucha. Más adelante deberemos concentrar las fuerzas revolucionarias para realizar operaciones de maniobras.

En el área rural o urbana, dentro de los caminos a escoger por los revolucionarios existen tres grandes opciones: actuar en el frente guerrillero; en el frente de las masas o en la red de sustentación.

En cualquiera de esos frentes, es necesario que el trabajo sea clandestino, hay que organizar grupos secretos, mantener la vigilancia contra la infiltración policíaca, castigar con la muerte a los delatores, espías y batidores, no dejando que se filtre ninguna información al enemigo.

Sea cual sea la situación es necesario tener armas y municiones, aumentar la potencia de fuego de los revolucionarios y utilizarlas con acierto, decisión y rapidez, incluso en pequeñas acciones como la distribución de boletines y pinturas murales.

Entre algunas de las medidas populares previstas para que sean aplicadas inapelablemente con la victoria de la revolución ejecutaremos las siguientes:

- Aboliremos los privilegios y la censura;
- Estableceremos la libertad de creación y la libertad religiosa;
- Libertaremos todos los presos políticos y los condenados por la actual dictadura;
- Eliminaremos la policía política, de SNI (Servicio Nacional de Información) del CELIMAR (Servicio Secreto de la Marina) y los demás órganos de represión política.

—Después de juicio público sumario llevaremos al paredón a los agentes de la CIA encontrados en el país y a los agentes policiales responsables de torturas, apaleamientos, tiros y fusilamiento de presos.

—Expulsaremos a los norteamericanos del país y confiscaremos sus propiedades, incluyendo las empresas, bancos y tierras;

—Confiscaremos las empresas de capital privado nacional que colaboran con los norteamericanos y que se opusieron a la revolución;

—Tornaremos efectivo el monopolio estatal de cambio, comercio exterior, riquezas minerales, comunicaciones y servicios públicos fundamentales;

—Confiscaremos la propiedad latifundista, terminando con el monopolio de la tierra, garantizando títulos de propiedad a los agricultores que trabajan la tierra, extinguiendo las formas de explotación como la media, la tercera parte, los arriendos, el fuero, el vale, el "barracón" (esclavitud agraria), los desalojos y la acción de los "grileiros" (usurpadores de tierras) y castigando a todos los responsables por crímenes contra las campesinas;

—Confiscaremos todas las fortunas ilícitas de los grandes capitalistas y explotadores del pueblo;

—Eliminaremos la corrupción;

—Serán garantizados empleos a todos los trabajadores y a las mujeres, terminando con el desempleo y el subempleo y aplicando la consigna: "Dé cada uno de acuerdo con su capacidad; a cada uno de acuerdo con su trabajo";

—Extinguiremos la actual legislación del inquilinato, eliminando los desalojos y reduciendo los alquileres, para proteger los intereses de los inquilinos, así como crearemos condiciones materiales para la adquisición de casa propia;

—Reformaremos todo el sistema de educación, eliminando el acuerdo MEC - USAID y cualquier vestigio de la intromisión norteamericana, para dar a la ense-

nanza brasileña el sentido exigido por las necesidades de la liberación de nuestro pueblo y su desarrollo independiente;

—Daremos expansión a la investigación científica;

—Retiraremos al Brasil de la condición de satélite de la política externa norteamericana, para que seamos independientes, siguiendo una línea de nítido apoyo a los pueblos subdesarrollados y en lucha contra el colonialismo.

Todas esas medidas serán sustentadas por la alianza armada de obreros, campesinos y estudiantes, de donde surgirá el ejército revolucionario de liberación nacional, del cual la guerrilla es el embrión.

Estamos en los umbrales de una nueva época en el Brasil, que marcará la transformación radical de nuestra sociedad y la valorización de la mujer y del hombre brasileños.

Luchamos por conquistar el poder y por la sustitución de la maquinaria burocrática y militar del estado por el pueblo armado. El gobierno popular-revolucionario será el gran objetivo de nuestra estrategia.

¡Odio a muerte a los imperialistas norteamericanos.

¡Abajo la dictadura militar!

¡Viva Che Guevara!

CARLOS MARIGHELLA

la autodeterminación nacional. Es este abusivo paternalismo en los sectores políticos, económicos y religiosos el que sofoca el espíritu de autodeterminación e iniciativa en el pueblo que amamos.

"PROTESTAMOS contra las compañías de negocios norteamericanas que están cosechando la crema de los dividendos en un país donde la mayoría de sus habitantes no puede satisfacer las necesidades básicas de la existencia.

"PROTESTAMOS contra una política exterior norteamericana a menudo indiferente al derecho de Brasil a determinar su propio destino. "PROTESTAMOS contra la asistencia dada por los EE. UU., a los programas de desarrollo que injustamente no toman en cuenta las necesidades de la mayoría del pueblo. "El progreso en el Nordeste de Brasil ha enojado los dedos y perfumado los sobacos de un pequeño número de gente ya enojada y perfumada.

"El poderío de una pequeña clase ha sido modernizado técnicamente y su posición «real» más firmemente establecida. Para la mayoría del pueblo, en su gran parte campesinos y obreros, el «progreso» es asociado no con mejores condiciones de vida para todos sino con desfiles del día de la Independencia del ejército de seguridad interior más grande y mejor equipado de Sudamérica, con los innumerables entusiasmos de las bandas de músicos y con los resplandecientes reportajes sobre el «progreso» que publican las ediciones especiales de los periódicos. Para la mayoría del pueblo, el «progreso» es un juego ante el cual son espectadores. Su participación en el crecimiento económico es mirar a los desfiles del «progreso», aclarar sus gargantas y escupir en los caminos recién pavimentados. Debajo de los crecientes montones de saliva yace el pueblo norteamericano. Puesto que el salvazo antiamericano es el agradecimiento hacia la asistencia económica de los EE. UU., hacia la ayuda de los EE. UU., hacia los dólares de los EE. UU. que se han ganado a costa del pueblo norteamericano.

"Los empleados de la embajada y consulado de los EE. UU., nos ha-

bían hecho creer que la asistencia de los EE. UU., es dada con las más puras intenciones de respaldar el crecimiento económico y la libertad política en el Nordeste brasileño. Pero muchos y muy conscientes economistas, educadores, escritores y políticos brasileños han negado claramente la pureza de las intenciones de los EE. UU., y más bien han calificado esa pretensión como una mentira y un insulto, demostrando que la base de la ayuda de los EE. UU. es el temor al comunismo y la conservación de su seguridad y la del hemisferio occidental, definido como el mantenimiento de los gobiernos o asociaciones que son abandonados del status quo y del capitalismo norteamericano. Testimonios contra la política autoproferencial de los EE. UU., prejuicios contra el derecho del Brasil a su autodeterminación y al justo desarrollo de todo su pueblo, vienen desde brasileños nordestinos tan renombrados como Celso Furtado, Josué de Castro, Miguel Arraes, Francisco Oliveira, y Dom Hélder Câmara. Son voces para el pueblo, que llegan al pueblo, porque son del pueblo y conocen al pueblo. Y su crítica a la política exterior de los EE. UU., rápidamente se refleja en el antiamericanismo simple (a menudo de proporciones legenda-

rias) del pueblo. Los EE. UU., han dañado, están dañando y continuarán dañando las vidas y libertades de muchos brasileños si continúan dando ayuda por su temor al comunismo y al inevitable cambio social.

"Nos damos cuenta del hecho de que hemos expuesto nuestra posición en un estilo muy simplista y que el problema en su conjunto es políticamente mucho más complejo y económicamente mucho más confuso. Al mismo tiempo, advertimos que una posición aun más fuerte debería ser adoptada por aquellos que tienen detrás de ellos el lujo del proceso democrático americano. Pudimos no decir nada, pero si lo hubiéramos hecho habríamos traicionado al pueblo al que hemos venido a servir. La miseria, la esclavitud, el subdesarrollo no serán curados por el silencio, así como no serán solucionados durante la presente ocupación económica por imperios capitalistas extranjeros, entre los cuales EE. UU. se levanta como el más culpable por su arrogante y autoprotectora presencia. Es difícil y a la vez embarazoso para nosotros decir estas cosas, ya que hablamos de la nación que nos ha formado y alimentado, pero debemos expresar la verdad tal como la hemos experimentado con nuestros hermanos brasileños.

**LOS
"MISIONEROS"
YANKIS
DENUNCIAN
PENETRACION
EN BRASIL**

Nosotros mismos llegamos al Brasil como entusiastas adherentes de la simplista creencia de que el personal y los dineros norteamericanos eran la respuesta a la mayoría si no a todos los problemas de Brasil, y consiguientemente le fallamos al pueblo brasileño. Los brasileños inmediatamente miraron hacia nosotros para resolver sus problemas de necesidades materiales, y nosotros les dimos piedras de dependencia financiera en lugar del pan de la libertad. Incluso nuestro número aumentó notoriamente con el número de hombres de negocios extranjeros, hasta que el extranjero abarca el 50 % del potencial económico y religioso del país.

"PROTESTAMOS contra el paternalismo norteamericano que está resuelto, no a producir autonomía e independencia, sino a perpetuar una dependencia infantil a quien ya no tiene edad para ello en medio de una comunidad de naciones supuestamente comprometidas en el principio de

ENSAYOS LATINOAMERICANOS

Régis Debray

EN VENTA

- I 15 días con las guerrillas venezolanas
- II El castrismo: la larga marcha de América latina
- III El papel del intelectual
- IV Entrevista con los estudiantes de La Habana
- V América latina: problemas de estrategia revolucionaria
- VI ¿Revolución en la revolución?
- VII Autodefensa en Camiri
- VIII Lo que pido a mis amigos
- IX La muerte del Che Guevara, comienzo de la lucha antimperialista
- X "Diálogo" con Régis Debray



Volumen doble (500 págs.)

Ediciones LA ROSA BLINDADA

Centro de Estudios Camilo Torres

Adherido a la Fundación Científica Latinoamericana Padre Camilo Torres

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES TEOLOGICAS Y FILOSOFICAS

— Cursos

El pensamiento de Teilhard de Chardin
La teología del Concilio Vaticano II
Tendencias actuales de la filosofía política

— Debates

Cristianismo y Revolución: los cristianos y la Iglesia
en América Latina y en el Tercer Mundo.
La Iglesia de Medellín

— Conferencias

La visión del hombre en Marcuse

— Seminarios

Teología de la violencia y teología de la revolución

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICAS Y SOCIALES

— Cursos

Economía y problemas regionales argentinos

— Debates

Política económica del gobierno
Problemas del sindicalismo argentino
Villas Miseria

— Conferencias

Subdesarrollo
Estructura social y lucha de clases en América Latina

— Seminarios

El desarrollo capitalista de la Argentina

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES POLITICAS

— Cursos

Historia Argentina
Peronismo; hechos y perspectivas
Movimientos de liberación nacional en la segunda mitad
del siglo XX
Historia social del Imperialismo

— Debates

La cuestión de la violencia en el mundo actual
Crítica de la Universidad

— Conferencias

El grupo FORJA y el desarrollo del pensamiento
nacional en la década del 30
La ideología de la Revolución Argentina
El poder negro; Las Panteras Negras

CONFERENCIAS Y DEBATES SOBRE OTROS TEMAS:

- Comunicación de masas y penetración cultural
- El humor: ¿arma o droga?
- El escritor en Latinoamérica
- Arte y sociedad
- Cine: testimonio y compromiso

INFORMES E INSCRIPCIONES: Paraguay
2528, 2º piso — Tel. 82-1358 — Lunes a Vier-
nes: 19 a 22 hs. Sábados 16 a 22 hs.

INICIACION DE LOS CURSOS: 7 de abril.

Centro de Estudios Camilo Torres

Adherido a la Fundación Científica Latinoamericana Padre Camilo Torres

LA SEMANA DEL CENTRO

LUNES: 20 hs.

ECONOMIA Y PROBLEMAS REGIONALES ARGENTINOS

Aproximación a la división geoeconómica de la Ar-
gentina. Las características regionales de la produc-
ción agropecuaria. La localización de la infraestructura.
El círculo vicioso de la concentración de la industria
en la franja litoral. Problemas generales y particu-
lares de las economías regionales. Las desigualdades
en los niveles de vida y en la estratificación social.

MARTES: 20 hs.

HISTORIA SOCIAL DEL IMPERIALISMO

Imperialismo e Historia. Civilización y excedente eco-
nómico. Mercantilismo, colonización y excedente eco-
nómico. El capitalismo clásico. Civilización y barbarie.
El capitalismo monopolístico. El neoimperialismo. Neo-
imperialismo y revolución tecnológica. Neoimperialismo
y América latina.

MIÉRCOLES: 20 hs.

EL PERONISMO: Hechos y perspectivas

La situación internacional en la posguerra. El golpe
de 1943. Perón y la legislación social. La Constitución
de 1949; su doctrina. La economía de la década 1945/
55. Caracterización general del régimen peronista. La
caída de Perón. La Restauración liberal. Las elecciones
de 1958. El 18 de marzo de 1962. Las nuevas tenden-
cias del movimiento popular. La perspectiva actual.

JUEVES: 20 hs.

HISTORIA ARGENTINA

El Virreinato. La Revolución y la guerra civil. Rosas.
El gobierno de los estancieros y la intervención ex-
tranjera. Caseros. La organización nacional. El ochenta
y la inserción en el mercado mundial. Radicalismo e
irigoyenismo. La década infame. La segunda guerra
mundial y el surgimiento del Peronismo.

MOVIMIENTOS DE LIBERACION

CHINA: La vieja sociedad. El despertar. Fundación del
Kuomintang y del P. C. Chino. La Guerra Revolu-
cionaria. La toma del poder. La construcción socialista
y la Revolución Cultural.
VIETNAM: De la Colonización Francesa hasta la Fun-
dación de la República Democrática del Viet-Nam.
El Viet-Minh y los acuerdos de Ginebra. La guerra
contra la invasión yanqui.

VIERNES: 20 hs.

"LA HORA DE LA ACCION"

"...esta hora, se ha tornado, con dramática urgencia,
la HORA DE LA ACCION" (Obispos Latinoamerica-
nos en Medellín).

Mesas de "CRISTIANISMO Y REVOLUCION": Los
cristianos y la Iglesia en la realidad social, económica
y política de nuestro país, de América latina y del
Tercer Mundo. Debates y Conferencias.

SABADOS:

Conferencias y Seminarios

CeDInCI

Camilo Torres

**obras
del cura
revolucionario**

**mensajes
artículos
conferencias
reportajes
cartas y
documentos**



PÍDALO EN LIBRERÍA

Distribuidor
DER
Tucumán 865
T. E. 392 - 3946
Buenos Aires

**ediciones
Cristianismo
y Revolución**